



Devocionales “Conectado con mi Familia”

INTRODUCCIÓN

Nuestra congregación asentada en la Zona Este de Paraná, provincia de Entre Ríos, Argentina, tiene un gran desafío que hemos enunciado como nuestra Visión: “Ser una Iglesia conforme al corazón de Dios, que lleva una vida Cristo Céntrica y que extiende el Reino de Dios por medio del poder del Espíritu Santo.

Nuestra Jerusalén parafraseando la gran comisión, está en nuestro Ministerio Complejo Educativo “Jesús el Maestro” donde muchísimos padres de los barrios aledaños, depositan su confianza en nosotros enviando a sus hijos a nuestra institución, que ha sido creada con el propósito de que todos conozcan a Jesús “Camino , verdad y vida” el único Señor y Salvador de la humanidad.

Es en este marco que deseamos brindar herramientas que bendigan no solo a todas las familias que están vinculadas al Complejo Educativo sino también a todos los barrios de Paraná Este, y desde Entre Ríos Argentina hasta lo último de la tierra.

Para esto brindaremos no solo este material dispuesto gratuitamente para bajar de internet, sino videos diarios que acompañaran cada día de este maravilloso devocional.

Nuestra oración es que cada familia pueda experimentar el verdadero amor de Dios que puede hacer realidad, que un matrimonio sea restaurado, que los hijos puedan afirmar su futuro en un clima de fe, esperanza y verdad, porque el terreno donde van creciendo está fertilizado de ese amor que todo lo puede y lo cree.

EL MATERIAL

Todo el material está basado sobre el Libro “El Desafío del Amor para Padres” que te alentamos a que lo consigas y tengas un ejemplar en tu casa. Transcribiremos los desafíos para realizar diariamente, si bien está dirigido a los padres, es una herramienta para toda la familia. Es una oportunidad maravillosa no solo de adquirir conocimiento sobre principios claves para el éxito en nuestro hogar, sino de poner en práctica estos principios y experimentar el poder y amor de Dios que puede hacer todas las cosas nuevas.

Te alentamos a Conectarte todos los días con este devocional, puedes hacerlo individualmente, pero lo mejor sería buscar un momento para hacerlo junto con toda la familia.

Juan 15:5 "Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada”

Juan 15.9 “Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado, permaneced en mi amor”.

Romanos 8.37-39 “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”.

Bienvenidos a “Conectado con mi familia”!!! Si visitas nuestra página Web podrás saber más sobre nuestro énfasis para este año de estar Conectados y Avanzar en Cristo. Estamos seguros que si te sumas a realizar de corazón esta serie de devocionales, estarás conectado primeramente con Dios y desde ahí podrás conectarte con tu familia de una manera diferente y renovada cada día, avanzando en Cristo en los sueños y planes que El tiene para nuestras vidas.

¡Dios te bendiga nos vemos en el día uno!





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 1 “El Amor Florece”

..Arraigados y cimentados en amor... (Efesios 3.17)

Bienvenidos al primer día de este verdadero desafío familiar, que pretende ver en la Biblia los principios que nos ayudarán a sanar, restaurar y fortalecer la unión de unos con otros.

La crisis en la familia es realmente preocupante en estos tiempos, sus consecuencias son trágicas si no son atendidas y solucionadas a tiempo, dejando huellas a lo largo del tiempo. Por eso te invitamos a invertir tiempo en lo más importante de nuestras vidas, principios sanos que ayudarán a fortalecer los vínculos familiares.

Hoy comenzamos con esta afirmación “Ninguna familia es verdaderamente feliz sin Amor”.

Porque el amor crea el terreno más fértil donde criar a nuestros hijos. Así como a las flores se les proporciona el ambiente ideal para el crecimiento en un invernadero, el hogar lleno de amor también aporta el mejor contexto para que los hijos florezcan. Tus hijos no solo deberían ser el fruto de tu amor, sino también estar profundamente arraigados en el sustento de tal amor todos los días.

Todo niño nace con una sed de amor que dura toda la vida.

Los hijos que crecen en familias amorosas suelen caminar con la frente en alto durante el día y dormir profundamente de noche. Las hijas arraigadas en amor deslumbran con el éxito y tienen menos temor si fallan.

Sin duda el amor que les expresas a tus hijos es mucho más valioso que cualquier posesión que puedas darles. Puedes enviarlos a escuelas prestigiosas, vestirlos con la mejor ropa, guiarlos con las reglas más sabias, etc. Pero si no descansan en tu amor incondicional, estás descuidando una necesidad mucho más vital para que triunfen verdaderamente en la vida.

Los hijos ya traen preguntas fundamentales escondidas en el corazón: ¿soy importante? ¿Alguien se interesará de verdad en mí? ¿Tengo lo necesario? Dios les ha asignado a los papás y las mamás la tarea de ser los primeros en responder estas preguntas con claridad y constancia a través de los años.

Si los hijos no están seguros de que las palabras “te amo” se apliquen a sus corazones, se verán tentados a buscar validación en su desempeño o en la opinión de otras personas. Habrá muchas inseguridades. El fracaso será más devastador, porque su sentido de valor propio y su identidad penden de un hilo.

Pero, ¿Qué sucede cuando un hijo percibe el profundo amor de sus padres a lo largo de los años? Sus necesidades se ven cubiertas en forma constante. Sus sueños son fielmente estimulados.

Es más, cuando se desarrolla esta clase de relación amorosa entre tú y tu hijo, se transforma en el mejor entorno para transmitir tus creencias, tus valores, tu fe y tu legado a él y las generaciones futuras.

Efesios 4.14-15 dice: “...sino que hablando la verdad en amor, crezcamos en TODOS los aspectos.”

“La verdad en amor también es fundamental para la crianza eficaz, en realidad para toda relación.

La verdad guía lo que dices mientras el amor dicta cómo, por qué y cuándo lo dices. Cuando el amor es el terreno fértil, la verdad se transforma en una semilla más fructífera.

Al trabajar juntos, la verdad y el amor forman una profunda confianza entre tú y tu hijo. Por el contrario, cuando los padres intentan forzar la verdad en una relación envenenada por el enojo, la amargura, la inseguridad o el aislamiento emocional, esas verdades se vuelven retorcidas o son rechazadas con el tiempo.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Por eso, las heridas del pasado siempre deben salir a luz y ser tratadas con compasión para volver a ganarse el corazón y el oído de un hijo.

Preguntas para examinar:

- ¿Qué tan amoroso y fértil es el terreno en nuestro hogar?
- ¿Cuánto amor perciben mis hijos de mi parte cada día?
- ¿Las verdades que imparto se arraigan o se ignoran?
- ¿Qué toxinas o malezas deben ser eliminadas?

Quizás creciste en un hogar amoroso y la idea de brindarles amor con libertad a tus hijos surge en forma espontánea y natural. O tal vez siempre hayas sentido un profundo vacío de amor en casa, y ahora anhelas proveer algo que te faltó y para lo cual no tuviste ejemplo. No importa cual sea el caso, te desafiamos a que te comprometas y establezcas un ambiente sólido de amor, donde tus hijos puedan florecer. Proponte comenzar hoy mismo!!

El desafío de hoy

Las palabras son una manija poderosa de comunicar amor. El primer desafío es simplemente encontrar un momento cuando puedas expresarles amor a tus hijos en forma verbal. Ya sea que estén en tu casa o que puedas llamarlos por teléfono, si es posible, asegúrate de que hoy mismo te escuchen pronunciar las palabras “TE AMO”.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Cuál fue el resultado de tu interacción?

¿Tus hijos respondieron?

¿Te resultó sencillo o difícil?

¿Por qué es tan importante pronunciar estas palabras tan simples, aunque suelen decirse al pasar y por costumbre?





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 2 “El Amor es paciente”

“Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino críenlos según la disciplina e instrucción del Señor.” Efesios 6:4

Cuando amas de verdad a alguien, dos atributos clave se verán en forma habitual: paciencia y bondad. Es más, muchas otras características del amor se apoyan en estos dos atributos.

La paciencia es la manera en que el amor diluye algo negativo; la bondad es su forma de iniciar algo positivo. Una respira hondo, la otra exhala vida. Como ya sabes, para criar hijos hace falta un suministro ilimitado de ambas cosas. Pero hoy, nos concentraremos en la primera de estas dos cualidades esenciales “La Paciencia”.

La paciencia se ve cuando el amor decide sacrificarse constantemente por el bien de otra persona. Como el agricultor que sabe que los campos producen fruto si él está dispuesto a soportar el calor del sol. O como el constructor sabio que pasa horas trabajando arduamente con los planos, negociando y supervisando el avance de la obra. Tanto el agricultor como el constructor deben persistir y sobreponerse a las circunstancias adversas que aparezcan en el camino. Todos los días deben invertir tiempo y esfuerzo hasta poder celebrar la amplia cosecha o la inauguración.

De esta misma manera, estás cultivando y edificando a tus hijos, y todo tu esfuerzo y sacrificio darán sus frutos. El presente requiere tu paciencia resistente.

Los hijos tienen la increíble capacidad de probar el nivel de paciencia de sus padres con el tono, la desobediencia, la irresponsabilidad o la falta de respeto. A veces, los padres se enojan tanto que dicen o hacen algo en el calor del momento que daña los corazones y las mentes jóvenes. El impacto puede dejar una profunda cicatriz por muchos años.

No debemos perder los estribos frente a nuestros hijos. Ver que controlamos nuestro enojo les enseña a controlar el propio. La escritura declara: “si se enojan no pequen” (Ef.4.26). A veces el enojo está justificado, pero nunca debemos dejar que se desborde. La disciplina y la corrección deben dispensarse con sabiduría y siempre después de demostrar paciencia con amor.

El amor decide contenerse. El amor controla tus emociones en lugar de permitir que te dominen. Te desafía a desarrollar paciencia en lugar de estallar por cualquier cosa. Si reaccionas en forma apresurada, el amor te recuerda que debes humillarte y pedir perdón con rapidez, reconociendo todo lo que está en juego.

La ira, por otro lado, es cruel (Pr 27.4). Divide y aísla. Nos debilita y hiere a los demás. Nos hace comportarnos de maneras insensatas y deplorables. Casi nunca mejora las cosas y suele generar problemas adicionales.

A veces, el enojo está arraigado en nuestro propio pecado o hipocresía. Lo que más nos enoja de nuestros hijos son las mismas áreas de debilidad con las que luchamos.

La paciencia siempre es bien recibida. Les da a las personas más tiempo para resolver sus problemas. Con gracia, disipa el conflicto antes de que el problema se intensifique. Susurra paz a situaciones que están al borde de explotar. No es una forma general de tolerancia que pasa por alto cualquier cosa, sino más bien un inspector sabio de la situación, que permite que se den los pasos necesarios.

En la crianza, hace falta actuar contra la indiferencia y la rebeldía, pero distinguir entre la verdadera rebelión y lo que puede ser ignorancia infantil. Nuestros hijos no piensan como nosotros, entonces, ¿por qué esperamos que actúen como nosotros? Debemos tener en cuenta sus circunstancias, su edad y su nivel de madurez.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Así que, en lugar de enardecerte y derribar, deja que el amor te calme. Entonces, podrás edificarlos. Cuanto más paciente seas hoy, más victorias podrás celebrar mañana.

El desafío de hoy

Escribe las palabras “El amor es paciente” en una tarjeta y pégala por un tiempo en tu espejo o sobre la heladera. Cuando la veas durante las próximas semanas, proponte demostrar paciencia todo el día, como una mayor muestra de tu amor por tus hijos.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Recordaste alguna situación en la que podrías haber demostrado más paciencia?

¿Sucedió alguna situación en la que podrías haber demostrado más paciencia?

¿Sucedió algo hoy que te dio la oportunidad de ejercer paciencia?

.....el labrador espera el fruto precioso de la tierra, siendo paciente... (Santiago 5.7)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 3 “El Amor valora”

“Los hijos que tenemos son un regalo de Dios....” Salmos 127:3

El mundo suele comunicar que los hijos son una carga y una molestia. Cuestan mucho dinero y ocupan tiempo valioso. Te estorban, desobedecen y lloriquean.

Pero cuando por fin llega un niño y se une a la familia, algo cambia. Te roba el corazón y te cambia la vida. Trae maravillas y aventuras diarias. Ahora no imaginas vivir sin aquello que antes te conformabas con evitar. Morirías por tus hijos. Perderlos se transforma en tú peor temor.

El amor nos recuerda que los hijos son y siempre ha sido invaluable, deseable y un tesoro único. Son nuestro legado vivo y andante, y cada uno tiene un potencial inexplorado y sin límite. El amor nos ayuda a verlos como Dios los ve: una de las mayores bendiciones en la vida.

A través de las páginas de la Escritura, vemos un hilo en común: el gran amor de Dios por sus hijos.

Las bendiciones del pacto divino sobre los patriarcas incluían principalmente la promesa de hijos y la bendición que recibirían las naciones futuras a través de ellos (Gen. 26.1-4)

Y quizás, este sea el pasaje más descriptivo de todos: “He aquí, don del Señor son los hijos, y recompensa es el fruto del vientre. Como flechas en la mano del guerrero, así son los hijos tenidos en la juventud” (Sal 127.3-4)

La palabra “don” significa una herencia dada por Dios, otorgada como parte de la porción que le toca a cada uno en la vida (Is 54.17).

Jesús reprendió a sus seguidores por tratar a los niños como si fueran una intromisión o algo irritante. En cambio, invitó a los pequeños a acercarse, diciendo que traen gran bendición a nuestras vidas, “porque de los que son como éstos es el reino de Dios” (Mar 10.14). Colocó a un niño frente a los discípulos y afirmó: “Así pues, cualquiera que se humille como este niño, éste es el mayor en el reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como este en mi nombre, a mí me recibe” (Mat 18.4-5)

Además los niños nos ayudan a madurar como padres. Nos enseñan a dejar de ser tan egoístas, nos sacan de nuestra comodidad y expanden nuestras capacidades. Repiten nuestras palabras y ponen a prueba nuestra integridad. Dejan de manifiesto nuestro orgullo y profundizan nuestra humildad.

Nos ayudan a aprender a estar más dispuestos a amar. Entran al mundo como si dijeran: “Aquí estoy, soy un espejo para reflejarte, una arcilla lista para que moldees. Llevaré tu apellido y reflejaré tu semejanza. Soy más valioso que cualquier cosa que poseas, y podría transformarme en tu mayor inversión en el mundo.

Tus posesiones jamás caminarán contigo hacia el altar, no te darán nietos, no llorarán en tu funeral ni llevarán tu legado a las generaciones futuras.

Así que, no importa cuántos años tengan tus hijos, atrévete a volver a poner los ojos y el corazón en ellos. A valorarlos. A seguir el ejemplo de Jesús, recibirlos en tus brazos, y bendecir con amor su persona y sus vidas futuras (Mar 10.16) Que reciban el profundo amor de Dios, y tú profundo amor.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

El desafío de hoy

Hoy mismo, comunícate a tus hijos que son un tesoro para ti. En tus propias palabras, exprésales: **“Eres un regalo invaluable para mí, y doy gracias porque estás en mi vida”**. Luego, agrádecete a dios por ellos y por la oportunidad que te ha dado de amarlos y valorarlos cada día.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Sueles ver a tus hijos como una carga en la vida o como una bendición de Dios?

¿Qué necesitas cambiar en tu forma de verlos?

¿Qué les dijiste hoy?

.....Aquí me tienen, con los hijos que Dios me ha dado... (Hebreos 2.13)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 4 “El Amor es amable”

“Sed más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo” Efe 4:32

Una de las mayores expresiones de amor genuino es ser amable con los hijos.

Mientras que la paciencia es el amor que minimiza lo negativo, la amabilidad es el amor que inicia lo positivo. La paciencia nos ayuda a evitar los problemas, la amabilidad nos asiste para ser de bendición.

La Biblia afirma: “la misericordia y la verdad nunca se aparten de ti, átalas a tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón. Así hallarás favor y buena estimación ante los ojos de Dios y de los hombres” (Prov. 3.3-4)

La amabilidad es amor en acción. Rechaza la pasividad y piensa que hacer. Extiende la mano. Se toma tiempo para escuchar y da los pasos necesarios para ayudar. Nunca busca el camino más fácil o el método más sencillo al participar en la vida de los demás.

En concreto, la amabilidad lleva al servicio: a ver una necesidad y actuar para satisfacerla, a honrar a los demás poniendo sus intereses antes de los propios, incluso en cuestiones menores. En casa y con tus hijos, puedes ser un ejemplo de amabilidad al servirlos sin quejarte, y al señalar con prontitud y celebrar cuando ves que ellos mismos la demuestran.

La amabilidad también trae disposición. Nos inspira a cooperar y a ser más prontos para responder “Sí” en lugar de “No” frente a un pedido. Nos ayuda a ser más receptivos y a buscar la unidad en lugar de encontrar otra razón para plantarnos en nuestra propia opinión. Nos enseña a soltar y dar, en lugar de resistir y retener.

Se sincero: ¿tus hijos te perciben como alguien que demuestra amabilidad en forma consecuente? ¿Eres un ejemplo de amabilidad en tu manera de hablar de los demás cuando no están? ¿Das, compartes y ayudas a los necesitados? ¿Tomas la iniciativa para brindar tu apoyo?

Si creas un entorno de amor y bondad con ternura, les costará menos abrir el corazón contigo, escuchar lo que les digas y las lecciones que les impartas.

La posibilidad de transformarse en un padre o líder eficaz en la edad adulta depende, en gran parte, de poder desarrollar un corazón de siervo durante la juventud, el corazón que deberían ver en ti.

Dales oportunidades de servir durante las comidas y de ocuparse de las necesidades de los otros en el hogar. Cuando estén listos, llévalos a lugares donde su servicio genere un deseo y un corazón para el ministerio. Con el solo motivo de ser amables, visiten un hogar de ancianos o a un vecino necesitado a quien le encantaría recibir una comida casera. Ayúdalos a cortar el césped a una viuda o a regalar juguetes a un orfanato.

Al demostrar amabilidad y alentar esta cualidad en tus hijos, estás invirtiendo en la clase de corazón que Dios nos llama a cultivar.

Es la bendición de la amabilidad. Y la belleza de cómo se pone en acción el amor verdadero.



Devocionales “Conectado con mi Familia”

El desafío de hoy

Hoy mismo, comunícalos a tus hijos que son un tesoro para ti. En tus propias palabras, exprésales: **“Eres un regalo invaluable para mí, y doy gracias porque estás en mi vida”**. Luego, agrádecete a dios por ellos y por la oportunidad que te ha dado de amarlos y valorarlos cada día.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Sueles ver a tus hijos como una carga en la vida o como una bendición de Dios?

¿Qué necesitas cambiar en tu forma de verlos?

¿Qué les dijiste hoy?

.....Aquí me tienen, con los hijos que Dios me ha dado... (Hebreos 2.13)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 5 “El Amor es maravilloso”

“Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; es muy elevado, no lo puedo alcanzar”.
(Salmo 139:6)

Cada hijo es una obra maestra única. No hay duplicados. Cada uno tiene huellas digitales, ritmos cardíacos, formas y colores de ojos y una constitución sanguínea particular. Incluso los gemelos pueden ser idénticos físicamente, pero completamente distintos en su composición mental y sus talentos. Nuestros hijos no solo crecen de maneras distintas, sino que también se manifiestan de diferentes formas.

Las Escrituras afirman que Dios no solo es el que abre la matriz de una madre para concebir (Gén. 30:22), sino que personalmente forma y entrelaza los sistemas del cuerpo humano para formar el tejido de la vida (Sal. 139:13-14). Traza los planos para cada varoncito y tiene los derechos de autor de cada niña.

Dios siempre tiene un propósito por el cual hace a cada niño de determinada manera.

Así que, cuando consideras la maravilla de cada uno de tus hijos, el amor te invita a emprender como padre una aventura de descubrimiento, al develar el misterio maravilloso de su diseño.

Es bueno preguntarse: ¿Cuál es su esencia? ¿Cuáles son sus individualidades? ¿En quién está transformándose? ¿Qué rasgos ya tiene que necesiten ser descubiertos y fomentados?

Los hijos y las hijas no necesitarán la misma formación. El varón necesita aventura masculina, cultivar la valentía interior y formar una hombría responsable. La mujer necesita que afirmen con amor su belleza, fortalezcan su feminidad y la dirijan para aprender a conectarse con los demás en forma generosa.

¿Ya has discernido la clase de inteligencia de tu hijo? Algunos niños pueden recordar palabras y hechos con facilidad, mientras que otros son emprendedores talentosos. Uno puede ser un ingeniero nato, mientras que el otro es experto en entablar amistades y resolver problemas relacionales. Algunos son meticulosos y técnicos; otros, ingeniosos y cómicos. Cada uno brillará de alguna manera, y debería recibir aliento y valor por lo brillante de su forma de pensar.

Cada uno debería recibir la misma cantidad de amor, pero no de la misma manera. Uno puede desear tu afecto físico, mientras que el otro anhela principalmente compartir un tiempo de calidad contigo.

A medida que descubras lo que le ayuda a sentirse más satisfecho, puedes concentrar estratégicamente tu atención y tu energía con mayor eficacia cuando estés con él.

La crianza amorosa exige descubrimientos guiados. Se trata de escuchar y descubrir cómo piensa, sueña y crece cada niño, de separar la inclinación que Dios les dio de sus anhelos temporales. Es vigilar sus hábitos, protegerlos de sus debilidades e impulsar sus puntos fuertes.

Demasiadas veces, los padres malinterpretan y desorientan. O sus planes son demasiado rígidos, y entonces, obligan y frustran a sus hijos. Si tu hijita florece en el piano, no la presiones a tocar la tuba. Si tu hijo se deleita en escribir y cantar, no lo menosprecies por no ser un sobresaliente deportista. En cambio, descubre y abraza el tesoro que te fue dado. Acepta y afirma su diseño. Riega y cultiva las semillas que Dios ya plantó.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Entonces, en lugar de ir en pos del sueño de otra persona, ellos podrán madurar y estar seguros en su propia piel. Y con tu guía y tu amor dedicado, pueden repetir con gozo las palabras que el salmista oró con gratitud: «. . . tú formaste mis entrañas; me hiciste en el seno de mi madre. Te alabaré, porque asombrosa y maravillosamente he sido hecho; maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien» (Sal. 139:13-14).

El desafío de hoy

ANOTA ALGUNAS FORTALEZAS SINGULARES DE TUS HIJOS Y AGRADECE A DIOS POR CÓMO LOS DISEÑÓ. LUEGO, DISCIERNE SI CADA UNO RESPONDE MEJOR AL AFECTO FÍSICO, LA AFIRMACIÓN VERBAL, EL TIEMPO DE CALIDAD, LOS REGALOS O EL SERVICIO A ALGUNA DE SUS NECESIDADES. SI CONOCES SU MANERA PREFERIDA DE DAR Y RECIBIR AMOR, DEDICA ALGUNOS MOMENTOS PARA COMUNICARLES AMOR DE ESA MANERA ANTES DE QUE TERMINE EL DÍA.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Qué puntos fuertes anotaste para tus hijos?

¿Cómo puedes demostrar tu gratitud por el diseño de Dios para cada uno?

Si no estás seguro de sus preferencias respecto a dar y recibir amor, considera qué piden mayormente y de qué se quejan que no reciben. ¿Cómo les demostraste amor hoy? ¿Cómo respondieron?

Tus manos me hicieron y me formaron [...] para que aprenda tus mandamientos. (Salmo 119:73)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 6 “El Amor no es egoísta”

Nada hagáis por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que a sí mismo. (Filipenses 2:3)

Los hijos son la tarea de Dios para los padres. Se nos encomienda amarlos, enseñarles y formarlos para que tengan una vida adulta exitosa. Pero este proceso requiere tanta concentración y atención cuidadosa, que todos los días los padres deben dejar de lado algo específico que, en caso de no hacerlo, será un obstáculo: su propio egoísmo.

Mientras que el amor nos pide que nos neguemos a nosotros mismos por el bien del otro, el egoísmo exige que nos pongamos en primer lugar a expensas de los demás.

La irritabilidad, la impaciencia, la pereza y la irresponsabilidad son sencillamente formas encubiertas de egoísmo.

Y todos luchamos con esto. Condenamos esta característica en los demás, pero la justificamos en nosotros.

Sin embargo, el amor «no busca lo suyo» (1 Cor. 13:5).

Los hijos llegan listos para exigir alimento, limpieza y guía constantes, lo cual requiere mucho trabajo de nuestra parte. Lloran cuando queremos silencio, se pelean cuando anhelamos paz y pueden llamar a la puerta cerrada de nuestra habitación en los momentos más inoportunos.

Este es, sin duda, uno de los curiosos propósitos de la crianza. Dios usa estratégicamente a nuestros hijos para ayudarnos a volvernos menos egocéntricos, a salir de nosotros mismos y ser más amorosos. . . más parecidos a Él. Nos ensancha y nos hace madurar con muchas oportunidades de negarnos a nosotros mismos y demostrarles a nuestros hijos amor sacrificado y paciencia. Así como Él hace con nosotros.

En el Evangelio de Lucas, vemos cómo María y José dedicaron a Jesús en el templo (Luc. 2:22), y luego honraron siempre a Dios con su manera de criar al niño, reconociendo que le pertenecía a Su Padre celestial.

Tú también eres mayordomo de estos hijos que Dios te ha confiado. Como tal, debes decidir asumir toda la responsabilidad de su sustento, formación y cuidado; escoger dedicárselos al Señor y proponerte en tu corazón criarlos con la ayuda y la gracia divinas. No debes permitir que tu egoísmo te impida cumplir con tu llamado.

Debemos recordar que el egoísmo y el amor son completamente opuestos.

El egoísmo hace que pongamos nuestros pasatiempos, entretenimiento y comodidad por encima de nuestros hijos.

No significa que no puedas disfrutar de satisfacción personal, pero el bienestar y las necesidades de ellos tienen prioridad sobre los tuyos.

El amor lucha por lo que es mejor a ojos de Dios, y lo hace con un corazón agradecido a Él por concedernos la oportunidad diaria de amar a nuestros hijos sin egoísmo y volvernos más fuertes, sabios y parecidos a Cristo durante el proceso.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

El desafío de hoy

DEDICA TIEMPO A ORAR E IDENTIFICA CUALQUIER OBSTÁCULO GENERADO POR EL EGOÍSMO EN TU PROPIA VIDA QUE PUEDA ESTAR EVITANDO QUE AMES A TUS HIJOS CON MAYOR EFICACIA. DECIDE DEJAR DE LADO CUALQUIER COSA QUE TE IMPIDA DARLES EL AMOR QUE NECESITAN. DESPUÉS, PROPONTE DEDICÁRSELOS AL SEÑOR COMO UN REGALO EN RESPUESTA A SU AMOR.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Qué te reveló Dios mientras orabas?

¿Qué te indicó que hicieras?

¿Cómo respondieron tus hijos a este cambio en ti?

... me alegro de mis sufrimientos por vosotros. . . (Colosenses 1:24)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 7 “El Amor no es irritable”

... ustedes tienen que vestirse de tierna compasión, bondad, humildad, gentileza y paciencia. Sean comprensivos con las faltas de los demás. . . (Colosenses 3:12-13, NTV)

El amor es una brisa tranquilizadora, no una tormenta en potencia. Tu primera reacción ante los problemas puede dejarles a tus hijos lecciones de carácter positivas y refrescantes o recuerdos dolorosos sobre cómo no comportarse bajo presión.

Ser irritable significa «estar cerca de la punta de un cuchillo». Al límite. Siempre cerca del pinchazo.

Si enseguida expresamos irritación en lugar de mitigar los sentimientos, no solo probamos la amargura de nuestro corazón, sino que se la hacemos probar también a los que nos rodean.

El amor no se ofende con facilidad, y perdona con rapidez. Según 1 Corintios 13:5, el amor no se «irrita» fácilmente. No es temperamental, malhumorado ni sarcástico y dañino.

Cuando somos gruñones en casa, mostramos lo opuesto que el amor nos llama a manifestar.

Si nuestros hijos nunca serán perfectos, ¿por qué nos sorprende que cometan errores?

Nosotros no somos perfectos ante Dios, pero Él no nos envía un rayo para castigarnos cada vez que fracasamos. En cambio, demuestra suma paciencia con nosotros al invitarnos a restaurar la relación con Él (2 Ped. 3:9).

Si tus hijos siempre perciben tu irritación, sin merecerlo, harás que se sientan menos amados y más inseguros. Sin querer, los alejarás de ti. Y si esta tendencia continúa, lo más probable es que más adelante adopten esta expresión con sus hijos, y repitan así un patrón dañino de generación en generación.

Decide no seguir permitiendo que problemas menores generen reacciones exageradas. Proponte dominar tus emociones. Decide controlar tus palabras cuando la frustración comience a crecer en tu interior, y deja que el amor dirija tus expresiones, acciones e incluso tu semblante.

La irritabilidad suele brotar de dos manantiales amargos: el estrés y el egoísmo.

¿Estás trabajando demasiado, gastando de más o luchando contra el enojo en otras áreas de tu vida?
¿Te falta descanso, ejercicio o una mejor nutrición? ¿Acaso alguna deficiencia espiritual está consumiéndote el corazón y el alma?

Tu relación con Dios, tu matrimonio y tus hijos siempre deben ser las mayores prioridades de tu vida.

Deja que la Palabra de Dios te guíe a relacionarte mejor con los demás (Col. 3:12-14); a orar en medio de la ansiedad (Fil. 4:6-7); a protegerte de trabajar de más; y a recordarte que uses el día de reposo para descansar, adorar y redirigir tu energía para cada semana (Ex. 20:8- 11).

El amor trae libertad cuando te lleva a perdonar en lugar de guardar rencor, a ser agradecido en lugar de insaciable, a priorizar a tu familia en lugar de sacrificarla por un ascenso en el trabajo.

Realiza una verificación mentalmente, y quizás descubras alguna razón escondida detrás de tu elevado nivel de irritación. Lleva esta área ante Dios y pídele con sinceridad que te perdone.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Cuando acudimos a Él en busca de ayuda y reconocemos nuestras faltas, Su Espíritu fuerte y amoroso trae paz, consuelo y sabiduría en medio de nuestras circunstancias frustrantes, y Su Palabra nos da discernimiento para que podamos parecer nos más a Él y brindar dirección y vida a aquellos que más amamos.

El desafío de hoy

HOY MISMO, DECIDE COMENZAR A REACCIONAR CON AMOR FRENTE A TUS HIJOS, EN LUGAR DE IRRITARTE. EMPIEZA ELABORANDO UNA LISTA DE LAS ÁREAS EN LAS QUE NECESITAS DISMINUIR EL ESTRÉS EN TU VIDA. DESPUÉS, ENUMERA CUALQUIER MOTIVACIÓN EQUIVOCADA QUE DEBES ERRADICAR.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿En qué necesitas liberar tensión en tu vida?

¿Cuándo fue la última vez que reaccionaste de manera exagerada?

¿Cuál fue la verdadera motivación detrás de tu reacción?

¿Qué decisiones tomaste hoy?

*El que retiene sus palabras tiene conocimiento, y el de espíritu sereno es hombre entendido.
(Proverbios 17:27)*





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 8 “El Amor gana corazones”

*“Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres”
(Malaquías 4:6)*

La persona que tenga el corazón y el oído de tus hijos ejerce una influencia importante en la dirección de sus vidas. Puedes ser el padre más espiritual e inteligente del planeta, pero si pierdes el corazón de tus hijos, lo más probable es que se alejen de ti con el tiempo. Tu mayor eficacia como padre depende en gran manera de esta cuestión clave.

El rey David era un hombre conforme al corazón de Dios, un gran guerrero, un líder exitoso y un amigo amoroso. Pero perdió el corazón de su propio hijo, Absalón, y esto terminó en una dolorosa disfunción familiar, una vergüenza pública y la muerte de 20.000 hombres en batalla (2 Sam. 13-18). ¿Cómo sucedió?

La fractura comenzó cuando David se volvió distante en su andar con Dios y empezó a esconderse en pecado. Absalón observó que su padre no había hecho justicia con su propio hijo Amnón, quien había violado a Tamar, la hija de David y hermana de Absalón. Cuando Absalón intentó reconectarse con su padre, no llegó demasiado lejos y el rey le dio la espalda. Así que, en venganza, mató al hombre que había herido a Tamar, pero su padre ni reprendió ni quiso acercarse a su hijo descarriado. Cuando Absalón por fin regresó a su casa como el hijo pródigo, intentó llamar la atención de David, pero fue ignorado. Las heridas y el enojo sin resolver lo fueron llevando a iniciar una guerra civil contra su propio padre. Absalón murió en la batalla, dejando atrás una relación rota que atormentaría a David para siempre.

Salomón como sucesor al trono, habiendo presenciado la relación trágica entre su padre y su hermanastro, le hizo un revelador pedido a su propio hijo: «Dame, hijo mío, tu corazón, y que tus ojos se deleiten en mis caminos» (Prov. 23:26). Sabía lo que podía suceder si no lo hacía.

El pedido de Salomón hace eco a través de los tiempos, y nos inspira y nos desafía como padres hoy. Ganar el corazón de nuestros hijos no significa acobardarse, cumplir todos sus deseos o darles cualquier cosa que quieran. Implica proporcionarles, con amor, la atención, el afecto y la afirmación que necesitan, mientras nos cuidamos de que cualquier distanciamiento emocional, heridas o problemas sin resolver se interpongan entre nosotros.

Los hijos pueden distanciarse emocionalmente por muchas razones. Podría ser tu falta de tiempo, atención o afecto tierno. Promesas incumplidas. Tus acciones pueden comunicar: «No eres lo suficientemente importante como para ser una prioridad en mi vida o como para que me importe lo que te sucede».

Tal vez se trate de los límites estrictos que has trazado. Si creen que tu disciplina es demasiado dura, tus exigencias demasiado grandes o que tienes un hijo favorito, se encenderá una luz de advertencia en su corazón. Esto puede plantar semillas de enojo y resistencia que más adelante broten como amargura en tu contra.

Los padres deberían guiarse siempre por la siguiente pregunta: «¿Cómo puedo hablar y tratar a mis hijos en esta situación sin perder el corazón de ellos?».





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Pregúntate:

- ¿Tengo el corazón de mis hijos en este momento?
- ¿Ellos saben que tienen el mío?
- ¿Les importa mi opinión?
- ¿Quieren pasar tiempo conmigo?
- ¿Les aflige que esté disgustado?
- ¿Son leales cuando no los veo?

Acércate a ellos y pregunta: « ¿Te he herido o agraviado de alguna manera? ¿Estás enojado conmigo? ¿Qué puedo hacer para arreglarlo? Ayúdame a comprender lo que sucede en tu interior».

Estate listo para escuchar, pedir perdón y ayudar a tu hijo a enfrentar sus frustraciones hasta que se hayan resuelto todos los problemas. Deja que tu amor te impulse a realizar los sacrificios necesarios, a cumplir las promesas y a hacer lo que haga falta para asegurarte de haber recuperado el corazón de tu hijo.

El desafío de hoy

ACÉRCATE A TUS HIJOS UNO POR UNO Y DILES QUE QUIERES ESTAR MÁS CERCA DE ELLOS. HAZLES LAS PREGUNTAS QUE MENCIONAMOS CERCA DEL FINAL DEL CAPÍTULO DE HOY, Y COMIENZA A DAR PASOS PARA GANAR Y MANTENER SU CORAZÓN.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

Si uno o más de tus hijos no desean vincularse contigo ahora, ¿cuál crees que sea la razón?

Por otro lado, ¿qué está dándote más resultado para acceder de manera saludable al corazón de ellos?

¿Cómo podrías seguir haciéndolo?

¿Qué descubriste al hablar individualmente con tus hijos respecto a este tema?

Hijo mío, si tu corazón es sabio, mi corazón también se me alegrará. (Proverbios 23:15)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 9 “El Amor atesora”

“Como uno a quien consuela su madre, así os consolaré yo. . .” (Isaías 66:13)

Cuando David buscó una descripción verbal vívida para expresar lo que se siente al estar completamente en paz, pensó en sí mismo como un niño que descansaba en el regazo de su madre (Sal. 131:2). Cuando Isaías habló de la restauración de Israel del exilio a su gloria anterior, lo igualó con la sensación de puro gozo y satisfacción que siente un bebé en el pecho de su madre, y dijo que serían «llevados en sus brazos, mecidos en sus rodillas» (Isa.66:11-12, NVI).

El amor nos da a cada uno la oportunidad de cuidar a nuestros hijos a medida que crecen. Las mamás pueden tener un temperamento natural y una historia más larga como la parte sustentadora, pero los hombres también son llamados a cuidar. La Biblia también manda a los esposos a cuidar y sustentar a sus esposas con amor tierno (Ef. 5:25-29). Cuando el apóstol Pablo intentó expresar con palabras su amor por las iglesias a las que había ayudado a nacer y donde había servido, dijo que se sentía como «una madre que cría con ternura a sus propios hijos» (1Tes. 2:7). Los padres deberían abrigar el corazón de sus hijos a su manera, prodigándoles habitualmente grandes dosis de consuelo y cuidado con afecto físico y reconfortante.

Puede ser algo tan sencillo como abrazar a tu hijo por encima de los hombros o darle la mano a tu hija. Podría ser abrazarlos mientras miran una película juntos, o guiñarles el ojo y darles un apretón cariñoso en el brazo mientras están en la iglesia.

Pero incluso mientras lees esto, quizás sientas algo de rechazo. Tal vez no seas demasiado expresivo. Te resulta más sencillo comunicar amor mediante inclinaciones de cabeza, sonrisas silenciosas y proveyendo el sustento en la mesa. Es comprensible. No todos tienen recuerdos atesorados de haber recibido amor mediante el contacto físico.

Y aunque no deberías sentirte presionado a cambiar tu temperamento natural, recuerda que Jesús tocaba a los niños en forma apropiada y los bendecía (Mar. 10:16), y tu hijo quizás esté perdiéndose de esto y anhelando la calidez necesaria que tu toque podría proporcionar. Quizás esta sea una de las maneras en que Dios traiga sanidad para ayudarte a liberarte de una ofensa perjudicial de tu pasado y la transforme en una bendición saludable y estimulante para tus hijos.

La vida puede ser fría e impredecible para nuestros hijos en un mundo cada vez más lóbrego. Cada día, el estrés puede agobiarlos y derribarlos. A veces, el temor y la inseguridad pueden aparecer como el invierno, y derramar una gélida inseguridad emocional sobre sus corazones.

Pero tal vez, lo único que se necesita para comenzar el deshielo es un afecto tierno de tu parte, como la persona que Dios llamó para criarlos. Tu caricia suave sobre la espalda o el consuelo de tu abrazo fuerte podría darles la fortaleza emocional que calma sus preocupaciones y dudas sobre sí mismos. Y lo más probable es que fortalezca el vínculo entre el corazón de ellos y el tuyo.

Tus hijos necesitan que los cuides. Y nada lo expresa con mayor calidez que tu toque tierno.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

El desafío de hoy

¿CÓMO PODRÍAS APORTAR CALIDEZ A LA VIDA Y AL CORAZÓN DE TUS HIJOSHOY? APROVECHA CADA OPORTUNIDAD PARA BRINDARLES UN TOQUE INESPERADO Y AMOROSO. ESCOGE UN GESTO APROPIADO QUE EXPRESE «TE CUIDO», Y HAZLO CON SINCERIDAD.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Cómo reaccionaron frente a tu afecto?

¿Es algo que debas hacer más a menudo?

Porque nadie aborreció jamás su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida... (Efesios 5:29)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 10 “El Amor no es descortés”

... con honra, daos preferencia unos a otros. (Romanos 12:10)

Tal vez has tenido que soportar a un niño que grita en el teatro, a un chico odioso y sucio que se niega a bañarse durante el campamento de verano o a un adolescente grosero que pelea con sus padres en una tienda. En estos casos, la falta de respeto puede ser dolorosamente desagradable e incómoda para los presentes. Los buenos modales, por otro lado, tienen el efecto opuesto. Aportan calidez al corazón y paz al ambiente.

Los niños educados hacen que tu experiencia con ellos sea una fragancia encantadora en lugar de un olor fétido. Con sutileza, elevan el nivel de respeto y disfrute del lugar. ¿No es ese el efecto que deseas que tus hijos tengan sobre los demás? ¿Y sobre ti? Al enseñar y ser ejemplo de buenos modales para tus hijos, no solo los tratas a ellos con mayor honra y respeto, sino que también los ayudas a transformarse en bendiciones vivas para los demás.

Los modales, en esencia, son una manera de expresar amor y demostrar respeto por el valor intrínseco de los demás, que fueron hechos a imagen de Dios (Gén. 1:27).

Los buenos modales no solo los ayudarán a ti y a tus hijos a bendecir a los demás, sino que, a menudo, les proporcionarán a ellos un «favor y buena voluntad» especiales que los hacen sobresalir entre sus pares. Es lo que la Biblia afirma sobre Daniel, uno de los jóvenes del Antiguo Testamento, que tenía «la capacidad para servir en el palacio del rey» (Dan. 1:4) y hallaba favor ante las autoridades, al punto de obtener beneficios especiales (Dan. 1:8-14). El éxito público en esta área comienza con lo que ejemplificas en la privacidad de tu hogar.

Cuanto más grandes son los hijos, más se acostumbran a usar los modales que tomaron del ejemplo de sus padres.

Los niños van desarrollando modales. Hoy observan tu comportamiento en privado; mañana la transforman en su comportamiento público, y un día, se la transmiten a sus hijos. Tenemos que llegar a un punto en el que la falta de educación sea inaceptable, tanto para nuestros hijos como para nosotros; en el que no haya burla ni se humille a nadie, y nuestro vocabulario jamás sea vulgar, grosero u obsceno. Una instancia en la que no se permita que las expresiones de desdén, el sarcasmo mordaz y poner mala cara se transformen en un patrón normal de conducta.

En cambio, hay que hablar de la importancia de las pequeñas cosas, como darle prioridad a los demás, hablar sin murmurar, caminar con una buena postura y vestirse en forma adecuada para cada situación. Estos hábitos no solo serán útiles para esta época, sino que les servirán a tus hijos para toda la vida. Los buenos modales son una inversión sumamente sabia para su futuro éxito en la amistad, el matrimonio y el mundo.

Porque cuando les indicas qué tenedor usar o cómo saludar a un extraño con una sonrisa, no solo estás apuntalando su conducta, sino que también estás siendo un ejemplo de amor y dándole a las partes más profundas de su carácter la oportunidad diaria de que les muestren a los demás el respeto que merecen. Así aprenden a bendecir al mundo con su presencia, y a ganarse una reputación intachable y duradera.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

El desafío de hoy

ORGANIZA UNA NOCHE DE MODALES. HABLEN CON FRANQUEZA DE DISTINTAS MANERAS DE EVITAR CONDUCTAS DESAGRADABLES Y MOSTRAR MAYOR RESPETO. PLANIFICA UNA COMIDA DIVERTIDA CON TU FAMILIA PARA PRACTICAR BUENOS MODALES, Y QUE TODOS TENGAN UNA OPORTUNIDAD DE SERVIR Y SER SERVIDOS. CONSIGUE UN LIBRO SENCILLO DE REGLAS DEL PROTOCOLO Y COMIENCEN A APRENDER COSAS NUEVAS COMO FAMILIA.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿En qué áreas necesitan ajustar sus modales tú y tus hijos?

¿Qué aprendieron juntos con este ejercicio?

El que ama la pureza de corazón tiene gracia en sus labios, y el rey es su amigo.

(Proverbios 22:11)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 11 “El Amor enseña”

Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y diligentemente las enseñarás a tus hijos. . . (Deuteronomio 6:6-7)

¿Cuántas cosas te gustaría haber aprendido antes de ser adulto; cuestiones que tuviste que resolver sobre la marcha? ¿Cómo se lleva al día una cuenta bancaria? ¿Cómo se mantiene el auto? ¿Cómo se estudia la Biblia? ¿Cómo se tienen buenas amistades? Ahí entra en juego la función de la mamá o el papá.

El amor considera la crianza como un taller. Un salón de clases para el éxito. Un campamento de prácticas intensivas para las batallas de la vida. Un lugar donde los hijos reciben formación constante para vivir, una aventura a la vez. Desde aprender a atarse los zapatos y andar en bicicleta hasta estacionar en paralelo y planchar una camisa de vestir.

El amor dice: «Ven aquí, déjame mostrarte algo». «Observa lo que sucede cuando haces esto». «No cometas el error insensato de. . . ». Puedes enseñarles casi cualquier habilidad que tengas si los dejas que te observen; luego, que te ayuden; y después, que lo intenten bajo tu supervisión.

Amar significa edificar sus mentes y sus coeficientes relacionales también. Desarrollar su cosmovisión con sabiduría.

¿Tus hijos saben qué cuestiones admiras más de las personas que respetas? ¿O qué aprendiste de tus errores más grandes? Después de ver una película, haz preguntas sobre los personajes principales y los mensajes que se transmiten sutilmente en la pantalla. Ayúdales a discernir qué sistemas de creencias se promueven, los puntos fuertes y débiles de los personajes y las conductas que podrían imitarse o evitarse en la vida real. Pregúntales: «¿Qué es mejor a la larga?» o «¿qué harías sí. . .?», para iniciar debates animados a la hora de la cena y hacer reflexionar a todos.

Cuando puedes entretejer conceptos que honran al Señor en todas las cosas, desde poner la mesa para los invitados hasta compartir vegetales de tu jardín con los vecinos, comunicas que la vida con Dios no es una categoría separada para unas pocas horas en la iglesia.

Honrar al Señor es una travesía diaria. Sencillamente, el amor tiene corazón de maestro. Sabe que «mejor es la sabiduría que las joyas, y todas las cosas deseables no pueden compararse con ella» (Prov. 8:11).

Eso mismo hizo Jesús con Sus discípulos. Aprovechó el momento, afirmando cosas como: «Mirad las aves del cielo [. . .] Vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros de mucho más valor que ellas? [. . .] Por tanto, no os preocupéis» (Mat. 6:26-31).

Por eso, la Biblia dice que instruyas a tus hijos «cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes» (Deut. 6:7). Es deliberado, pero también oportuno. Los momentos de enseñanza siempre están disponibles.

¿Quieres que tus hijos tengan éxito? ¿Que no tengan deudas y administren bien el tiempo? ¿Que desarrollen una buena ética de trabajo para cumplir los objetivos y no abandonar cuando la tarea ya no sea divertida? ¿Qué tengan éxito en el matrimonio y con su familia? ¿Deseas que sepan lo que tú ya sabes, que eviten cometer tus mismos errores, y que aprendan cosas junto contigo, mientras permaneces curioso y enseñable? Entonces, debes comenzar a obrar intencionalmente ahora y a redimir las oportunidades que tienes a la mano.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

No dejes las conversaciones profundas para cuando tus hijos se vayan a dormir o se hayan graduado de la universidad. No planees tu presupuesto o tu agenda sin mostrarles cómo lo haces. No des el diezmo sin contarles que ellos también pueden honrar a Dios con sus ingresos (Prov. 3:9-10). Algo que hoy podría llevarte el doble de tiempo tal vez les ahorre a tus hijos una doble cantidad de problemas mañana.

Al dejar que tu amor saque los mapas de carretera y señale dónde están los puentes, puedes preparar a tus hijos para agradecer a Dios por ti más adelante, cuando celebren desde las cimas de las montañas que les enseñaste a escalar. ¿Qué podría encontrar el amor para enseñar hoy?

El desafío de hoy

ELABORA DOS LISTAS SEPARADAS DE LO QUE QUISIERAS ENSEÑARLES A TUS HIJOS: 1) HABILIDADES PARA LA VIDA; 2) LECCIONES DE VIDA. TENLAS EN UN CUADERNO A LA MANO. BUSCA UNA OPORTUNIDAD PARA HACER QUE TUS HIJOS PARTICIPEN EN UN PROYECTO DE TRABAJO O ALGÚN OTRO MOMENTO DE ENSEÑANZA. QUE ESTO SE TRANSFORME EN UN HÁBITO.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Qué decidiste hacer con tus hijos?

¿Qué aprendieron?

¿Qué aprendiste tú?

Caiga como la lluvia mi enseñanza, y destile como el rocío mi discurso...

(Deuteronomio 32:2)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 12 “El Amor Alienta”

Panal de miel son las palabras agradables, dulces al alma y salud para los huesos. (Proverbios 16:24)

Las palabras tienen muchísimo poder. La Escritura declara: «Muerte y vida están en poder de la lengua, y los que la aman comerán su fruto» (Prov. 18:21). Lo que les dices a tus hijos puede impartir amor y construir puentes de esperanza para ellos o envenenar sus percepciones y aplastar su confianza. ¿Tus hijos saben que eres su mayor admirador? ¿Cuándo fue la última vez que salieron de una conversación contigo con una sensación renovada de aceptación, valentía y confianza en sí mismos?

Demasiadas veces, los padres maldicen a sus hijos sin saberlo, al ridiculizarlos, insultarlos o decirles que probablemente serán un fracaso en el futuro. Diez segundos de veneno verbal podrían cambiarles la vida por completo. Así que, es vital que refrenemos nuestra lengua (Sant. 1:26; 3:2-12).

Debemos tener cuidado de cómo describimos a nuestros hijos. Hay una diferencia inmensa entre decirle a tu hijo que hizo algo insensato y llamarlo tonto.

Dios cambió muchas veces el nombre de las personas para honrarlas, alentarlas y ayudarlas a modificar la visión de sí mismas (Gén. 17:5; 32:28; Juan 1:42). Tus hijos necesitan comprender con humildad que son pecadores, pero aun así, ver que Dios los ama, que los hizo a Su imagen y que tú, como su madre o padre, los bendices.

Pablo lo expresó así: «Eviten toda conversación obscena. Por el contrario, que sus palabras contribuyan a la necesaria edificación y sean de bendición para quienes escuchan» (Ef. 4:29, NVI).

¿Cuán a menudo tus hijos te escuchan hacer alarde de ellos en público? ¿Cuántas veces te detienes a reafirmar tu amor o resaltar algo que admiras? Piensa en lo que sucede con sus aspiraciones en ciernes cuando saben que pueden contar con tu aliento para enfrentar un nuevo desafío. Si tienen la seguridad de que estarás allí para apoyarlos, ganen o pierdan, sentirán libertad para dar lo mejor de sí mismos incluso en una tarea difícil.

Puedes comenzar una conversación inolvidable preguntando: «¿Sabes lo que me encanta de ti?». O responde a un logro diciendo: «¡Vaya! ¡Estoy impresionado! Tienes mucho talento». Aun si no han hecho nada digno de alabanza por el momento, siempre es bueno tomarlos en tus brazos en forma espontánea y susurrarles: «Estoy tan agradecido de que Dios te haya puesto en nuestra familia». Estas palabras serán como oro para ellos.

Deliberadas. Sé estratégico con tus palabras. Lo que decidas elogiar será lo que tus hijos más valoren y busquen reproducir en el futuro. Así que, ten cuidado de afirmar el carácter más que la apariencia externa o el desempeño público.

Diarias. «Exhortaos los unos a los otros cada día, mientras todavía se dice: Hoy; no sea que alguno de vosotros sea endurecido por el engaño del pecado» (Heb. 3:13)

El amor se dedica a buscar razones para afirmar el buen carácter y la conducta apropiada en nuestros hijos, sin importar qué edad tengan. Incluso si ya son adultos, aún puedes encontrar maneras de resaltar las pequeñas cosas que te enorgullecen.

Cuanto más celebres sus vidas ahora, más elevarás sus alas, y esto, a su vez, te proporcionará más razones para festejar en el futuro. Así que, ¡abre la boca y deja que tu amor vuele!





Devocionales “Conectado con mi Familia”

El desafío de hoy

COMPROMÉTETE A MENCIONAR ACTITUDES POSITIVAS DE TUS HIJOS TODOS LOS DÍAS DURANTE LA SEMANA SIGUIENTE. HAZLO TANTO EN PRIVADO COMO EN PÚBLICO, FRENTE A AMIGOS Y FAMILIARES.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Qué atributos te vinieron a la mente para cada uno de tus hijos?

¿Cómo se los expresaste?

¿Cuál fue su reacción?

Por tanto, alentaos los unos a los otros, y edificaos el uno al otro, tal como lo estáis haciendo.

(1 Tesalonicenses 5:11)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 13 “El Amor disciplina”

. . . debes comprender en tu corazón que el SEÑOR tu Dios te estaba disciplinando así como un hombre disciplina a su hijo. (Deuteronomio 8:5)

Cuando nuestros hijos se comportan mal, no les hacemos un favor si los ignoramos o le restamos importancia a la situación. El amor nos impulsa a disciplinar con sabiduría. Es una de las maneras en que Dios expresa amor por Sus hijos. «Hijo mío, no rechaces la disciplina del SEÑOR [. . .] porque el SEÑOR a quien ama reprende, como un padre al hijo en quien se deleita» (Prov. 3:11-12).

Cuanto más amas a tus hijos, menos insensatez y rebelión toleras o ignoras.

Porque, aunque la disciplina es indeseable y desagradable, forma la mente del niño para pensar con sabiduría, y su corazón para someterse con respeto (Prov. 22:15). «Al presente ninguna disciplina parece ser causa de gozo, sino de tristeza; sin embargo, a los que han sido ejercitados por medio de ella, les da después fruto apacible de justicia» (Heb. 12:11).

La Escritura afirma que nuestro Padre celestial «nos disciplina para nuestro bien», para que podamos madurar y parecernos más a Él (Heb. 12:10). Así que, debemos evaluar con sinceridad la condición de nuestro corazón cuando rehusamos corregir a nuestros hijos. Y tenemos que preguntarnos si nos interesa más mantener la paz por el momento que fortalecer su carácter para el resto de sus vidas.

El amor piensa a largo plazo e interviene para decir y hacer lo que hace falta con valentía. Es lo que el amor de Dios hace por nosotros como Sus hijos.

Disciplina incluye dar instrucciones claras y corregir cuando se rompen las reglas. Pero instrucción va más allá y apela a la conciencia, sabiendo que Dios es la Persona suprema a quien tienen que honrar y obedecer.

La Biblia da el ejemplo de Elí, el respetado sacerdote hebreo cuyos dos hijos adquirieron mala fama por sus engaños, robos e inmoralidad. Frustraron a su padre, pero él no los confrontó por sus indiscreciones. Esto no agradó a Dios, quien le preguntó a Elí: «¿Por qué [. . .] honras a tus hijos más que a mí . . . ?» (1 Sam. 2:29; 3:13). En lugar de reprenderlos, Elí había puesto su amor ciego por la felicidad presente de sus hijos por encima del llamado divino de formarlos en el temor del Señor. Lo que parecía amor por ellos se había transformado irónicamente en una indiferencia destructiva ante su pecado. Al igual que Elí, cuando no disciplinamos, se pone en tela de juicio nuestro amor a largo plazo.

Sí, es necesario equilibrar la disciplina con paciencia, gracia y misericordia. Siempre debes proteger el corazón de tus hijos y explicarles tus decisiones con amor, claridad y justicia, sabiendo que pueden amargarse si actúas con un enojo descontrolado o si la consecuencia no es adecuada para el delito.

El amor nos lleva a criar hijos con honorabilidad y responsabilidad. Que amen a Dios y caminen en integridad. Que sean de bendición para sus familias y para la sociedad. Y para esto, es necesario el amor de un padre que se atreva a disciplinar.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Devocionales “Conectado con mi Familia” (del Libro “Desafío del Amor para Padres” Kendrick

El desafío de hoy

ORA POR LOS MÉTODOS QUE USAS PARA DISCIPLINAR. ¿SON EFICACES? ¿CORRIGES LA CONDUCTA, PERO APELAS TAMBIÉN A LA CONCIENCIA? DECIDE USAR EN EL FUTURO DISCIPLINA DIRECTA, PERO JUSTA, Y ESFUÉRZATE POR EQUILIBRAR TUS ACCIONES CON EL OBJETIVO DE HONRAR AL SEÑOR.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Qué cambios podrías realizar para asegurarte de reprender a tus hijos con disciplina y amonestación?

Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza luz, y camino de vida las reprensiones de la instrucción. (Proverbios 6:23)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 14 “El Amor es compasivo”

Como un padre se compadece de sus hijos, así se compadece el SEÑOR de los que le temen. (Salmo 103:13)

Si todavía no ha sucedido, llegarán días en los que tus hijos se verán obligados a enfrentar las inevitables nubes negras de la vida. Desilusiones desgarradoras. Fracasos devastadores. Malas noticias inesperadas. Confusión, ansiedad y estrés. Estas pueden aparecer como la pérdida de una posesión preciada, un fracaso en la escuela, la crueldad en las palabras de otro niño o incluso la vergüenza de su propio pecado o mal comportamiento. En cualquier caso, estos momentos les proporcionan a los padres la oportunidad ideal para demostrar una de las características más valoradas en la vida . . . la compasión.

La compasión es simplemente decidir sentir un interés sincero y comprensivo por la carga pesada que agobia a otra persona y estar dispuesto a hacer algo al respecto. Significa escuchar los problemas de otro en lugar de ignorar su malestar. Tomarse el tiempo para secar una lágrima en lugar de permitir que otra se derrame. Cubrir la culpa en lugar de exhibirla. Compartir la carga en lugar de ignorarla.

Las situaciones difíciles en las vidas de nuestros hijos son oportunidades increíbles para probarles que somos un refugio seguro adonde correr con sus cargas y angustias. Si descartamos su dolor sin ofrecer un oído dispuesto o ayuda, lo más probable es que no acudan a nosotros más adelante, cuando el problema sea más grave.

La compasión no siempre es sencilla o automática. Casi nunca es conveniente o cómoda. Pero tu amor debería disipar toda duda en tus hijos de que tomas en serio sus cargas. Deben verte como un oasis de cuidado e interés, en lugar de un desierto seco que no ofrece ningún alivio. Pero para que esto suceda, debes guiar tu corazón para que esté dispuesto y sea comprensivo. Los niños son sumamente impresionables. ¿Qué sucedería si la primera voz a la que puede acudir tu hijo cuando necesita consuelo o consejo fuera la tuya?

Jesús, como siempre, dejó ejemplos de cómo demostrársela a . . .

- los cansados, las personas «angustiadas y abatidas» (Mat. 9:36)
- los ignorantes, como «ovejas sin pastor» (Mar. 6:34)
- los desorganizados que estaban abrumados (Mar. 8:1-3)
- los gravemente endeudados (Mat. 18:27)
- los enlutados que habían perdido a un ser amado (Luc. 7:12-14)
- el pecador quebrantado (Luc. 15:20-21)
- los abusados y necesitados (Luc. 10:31-35).

Es más, dentro de las siete «compasiones» de Jesús, encontrarás una representación bastante completa de Su obra salvadora: cómo se acercó a nosotros cuando estábamos agobiados por el pecado, en deuda espiritual con Él, ignorantes respecto a cómo eximirnos, mal preparados para enfrentar a Dios y la eternidad. Aunque a Él le entristece nuestra maldad y está dolorosamente consciente de ella, nos ofrece el perdón que necesitamos y que Su sacrificio amoroso puede proporcionar (Rom. 5:8).

Jesús invitó: «Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil y mi carga ligera» (Mat. 11:28-30).





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Dios puede encontrarse con nosotros en medio de las crisis, cuando nuestro corazón clama a Él. Es fiel para compadecerse de nuestras debilidades (Heb. 4:15- 16) y responder nuestras oraciones.

Asimismo, tu disposición a reconfortar y consolar a tus hijos los acercará a ti y hará que sigan acudiendo a tu ayuda. En lugar de tener que luchar solos con las dudas y las preguntas espirituales, esperando que jamás descubras lo que han hecho, permaneciendo preocupados por los cambios en su cuerpo o sintiéndose inseguros por lo que dicen sus pares, sabrán que tu puerta y tu corazón están siempre abiertos a sus confesiones e inquietudes.

Así somos las manos tiernas de Jesús. De esa manera, los envolvemos con nuestros brazos, en lugar de retorcerles el cuello. Así sabemos cuándo intervenir y rescatarlos en lugar de abandonarlos en un pozo. Es el consuelo hermoso y sanador de la compasión.

El desafío de hoy

BUSCA OPORTUNIDADES DE DEMOSTRARLES COMPASIÓN A TUS HIJOS. ESCUCHA CON MÁS ATENCIÓN SUS INQUIETUDES. AYÚDALOS A ALIVIAR LA CARGA EN ÁREAS QUE PUEDEN RESULTARLES DEMASIADO PESADAS. PREGUNTA SI PUEDES ORAR POR ELLOS SOBRE ALGO QUE TE HAYAN CONTADO. PERMANECE DISPONIBLE PARA ATENDER SUS HERIDAS Y PREOCUPACIONES.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Qué oportunidades encontraste para mostrar compasión?

¿Cuál fue el resultado?

Venga a mí tu compasión, para que viva. (Salmo 119:77)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 15 “El Amor es de Dios”

Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. . . (1 Juan 4:7)

El amor de los padres por sus hijos es uno de los sentimientos humanos más poderosos. Desde sostener a un recién nacido en tus brazos, alentar a tu hijo en un encuentro deportivo o acompañar a tu hija hasta el altar, el afecto paterno que disfrutamos es hermoso y potente.

La palabra griega *storgé* describe este amor familiar y el afecto natural que sentimos por nuestros parientes de sangre, en especial, por nuestros hijos.

La palabra *eros*, que se refiere al amor romántico y físico entre personas que se aman; o *fileos*, el amor fraternal y el afecto que sentimos por los amigos cercanos. Pero *storgé*, *eros* y *fileos* comparten ciertas restricciones. Están limitados por la capacidad humana.

No obstante, existe un amor más fuerte que todos estos. El amor más real, puro y grande de todos. Es abnegado y pone a los demás primero. Es incondicional y sacrifica todo. Es imparabile porque «todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta» (1 Cor. 13:7).

La palabra griega *ágape* se refiere al amor que Dios nos manda demostrar más en nuestra vida. El *ágape* es único, porque no depende de los sentimientos, las circunstancias ni la conducta de la persona amada. Es el maravilloso amor que Dios tiene por nosotros como Sus hijos, el que nosotros también podemos tener por nuestros hijos. . . el amor que estamos describiendo día a día en este libro.

Nuestro amor paternal es apenas un pequeño charco a comparación del río del amor incondicional de Dios por nosotros. Pero al conectarnos con Él y con Su provisión inagotable, el amor que podemos tener por nuestros hijos puede llegar a ser el amor de Dios por ellos.

Detente y piensa en esto, en especial, si no tuviste un padre que te amara así, o si te preocupa que tu amor para con tus hijos no sea suficiente, por más que te esfuerces.

La realidad es que el amor que Dios puede darte para prodigarles a tus hijos es infinitamente más fuerte que el que puedes dar como padre. Está fortificado por Su amor, el origen y la fuente de toda clase de amor.

Así que, parte de nuestro objetivo como padres es comunicarles a nuestros hijos que el verdadero amor, junto con su valor supremo como individuos, proviene del amor de Dios hacia ellos. Él es quien los amó y los creó de manera singular. Y Su amor puede sustentarlos, sin importar quién los rechace o los desilusione en la vida. Su Palabra declara: «Porque aunque mi padre y mi madre me hayan abandonado, el SEÑOR me recogerá» (Sal. 27:10).

Cada día y con cada nuevo desafío, ten en mente esta verdad que penetra y dirige: tienes la oportunidad divina de experimentar y representar el amor de Dios. Nuestros hijos no son juguetes para simplemente fotografiar y hacer que nuestras vidas parezcan más completas. No son límites para nuestra libertad ni monumentos a nuestra grandeza. Pueden agradarnos y enorgullecernos. Pueden fracasar y desilusionarnos. Pero nuestros hijos no es una cuestión referente a nosotros. Lo importante es Aquel que nos los dio, y el amor que tiene por ellos.

En primer lugar, ¿para qué tenemos hijos? Porque Dios los ama y ha escogido compartirlos con nosotros.

¿Qué representa nuestra relación con ellos? Una imagen viva del amor de Dios por Jesús y por nosotros.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

¿Qué determina el valor de nuestros hijos para nosotros? El inmenso amor de Dios por ellos.
¿Cuáles son tus objetivos al criarlos? Honrar y amar a Dios. . . al amarlos a ellos.
Como Dios los ama. Como nos ama a nosotros.

El desafío de hoy

SI ES POSIBLE, RECUÉRDALOS HOY A TUS HIJOS QUE «DIOS ES AMOR» (1 JN. 4:16) Y QUE LOS AMA PROFUNDAMENTE. ORA CON ELLOS PARA QUE SIEMPRE SEPAN QUE PUEDEN ACUDIR A ÉL COMO SU AMOROSO PADRE CELESTIAL. Y ORA EN FORMA PERSONAL, PARA QUE DIOS TE AYUDE A RECIBIR SU AMOR POR TI Y A TRANSFORMARTE EN UN CANAL DE SU AMOR PARA TUS HIJOS (JUAN 15:9).

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Cuál fue el resultado de tu interacción?

¿Te reveló Dios algo nuevo y vigorizante sobre Su amor y cómo puedes amar a tus hijos?

. . . Mi Padre eres tú, mi Dios y la roca de mi salvación. (Salmo 89:26)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 16 “El Amor respeta a Dios”

El temor del SEÑOR es el principio de la sabiduría. . (Proverbios 1:7)

¿Sabías que los padres tienen el mandamiento de enseñarles a sus hijos a temer a Dios, para que puedan vivir mejor y más tiempo? (Deut. 6:1-13). Un temor saludable del Señor es la clave que les permite a nuestros hijos pensar de manera más sabia, hablar en forma más honorable y vivir de un modo que agrade a Dios.

Deberíamos hacer eco de la invitación de David, que dijo: «Venid, hijos, escuchadme; os enseñaré el temor del SEÑOR» (Sal. 34:11). El temor del Señor es el máximo respeto por Aquel que es todopoderoso y completamente santo. No es un motivo para huir de Dios, sino una mayor razón para correr a Él y caer de rodillas ante Su presencia. El Señor es tan puro y poderoso que temerle nos enseña (tanto a padres como a hijos) a tomar sumamente en serio Su gobierno y Sus mandamientos.

El temor del Señor despierta sabiduría y discernimiento en nuestro interior y en nuestros hijos, al darnos cuenta de que vivimos en un universo que está bajo Su absoluto control.

Todo comienza con una conciencia de la presencia de Dios. No podemos huir ni escondernos de Él (Sal. 139:1-12). Es omnisciente y conoce todos nuestros pensamientos, deseos y motivaciones. Sus ojos ven todo lo que hacemos (Prov. 15:3).

En segundo lugar, nos trae conciencia de Su poder ilimitado. Jesús declaró: «No temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; más bien temed a aquel que puede hacer perecer tanto el alma como el cuerpo en el infierno» (Mat. 10:28).

En tercer lugar, el temor del Señor nos recuerda que debemos tener sumo respeto de la santidad de Dios como un Ser apartado, infinitamente superior a todo lo demás.

Cuando un hombre y sus hijos aprenden a temer al Señor, comienzan a detestar la maldad, el orgullo y la perversión (Prov. 8:13), y a «evadir los lazos de la muerte» (Prov. 14:27). Este temor puede ayudar a una niña a dejar de mentir y a un adolescente a apartarse de la inmoralidad, al descubrir que hay un Dios santo que los ve.

Una de las mayores advertencias de la Biblia es contra aquellos que menosprecian o ignoran a Dios. Algunos piensan neciamente que se puede desoír a Dios o ser más astuto que Él.

La Biblia declara: «. . . Cuán bienaventurado es el hombre que teme al SEÑOR, que mucho se deleita en sus mandamientos. Poderosa en la tierra será su descendencia; la generación de los rectos será bendita» (Sal. 112:1-2).

El temor del Señor es «fuente de vida» que puede espantar todos nuestros otros miedos (Prov. 14:26-27).

Así que, el temor de Dios puede ser una de las cosas más importantes por las que puedes orar y apuntar a desarrollar en el corazón de tus hijos. A medida que aprendan a respetar al Señor, aumentará su respeto por la vida y por ti.

Servir a un Dios tan grande no es una carga, sino un privilegio sagrado. Cuanto más le teman tus hijos, más podrán conocerlo y amarlo con humildad. Entonces, recibirán luz y alinearán su corazón con la grandeza de Dios.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Negar al Señor es solo el comienzo de lágrimas y años de reproches. Pero temerle es el punto de partida para la vida mejor y más abundante de todas.

El desafío de hoy

PÍDELES A TUS HIJOS QUE LEAN EL SALMO 139 CONTIGO. DESPUÉS, PREGÚNTALES QUÉ APRENDIERON SOBRE DÓNDE SE ENCUENTRA DIOS Y QUÉ SABE DE NOSOTROS. EXPLICA QUE EL SEÑOR LOS CREÓ, LOS AMA, SIEMPRE LOS VE Y UN DÍA LOS JUZGARÁ POR CÓMO VIVIERON. TERMINEN ORANDO JUNTOS LOS VERSÍCULOS 23-24.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Cómo recibieron tus hijos esta verdad?

¿Qué dijeron sobre los pasajes que leyeron?

¿Qué impacto pueden tener estos versículos sobre su manera de pensar y en tu forma de criar?

Él bendecirá a los que temen al SEÑOR, tanto a pequeños como a grandes. (Salmo 115:13)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 17 “El Amor busca la bendición de Dios”

Pues le haces bienaventurado para siempre; con tu presencia le deleitas con alegría. (Salmo 21:6)

Es cierto, todos queremos bendición para nuestros hijos. Deseamos que sean fuertes, sabios, habilidosos, alegres; bendecidos con amistades maravillosas y matrimonios saludables. ¿Pero quién es la persona que recibe la bendición de Dios? ¿Y cómo pueden experimentar esto nuestros hijos?

En primer lugar, ¿sabías que tu fe y tu relación personal con Dios pueden invitarlo a bendecir más a tus hijos? La Escritura afirma: «Bienaventurado todo aquel que teme al SEÑOR, que anda en sus caminos», lo cual hace que tus hijos crezcan «como plantas de olivo alrededor de tu mesa»: fructíferos, fuertes y prósperos (Sal. 128:1,3).

Dios declaró que bendijo a los descendientes de Abraham por la gran fe del patriarca (Gén. 17:6-8). Más adelante, le dijo al pueblo en la frontera de la tierra prometida: «He puesto ante ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tu descendencia, amando al SEÑOR tu Dios, escuchando su voz y allegándote a Él» (Deut. 30:19-20).

Jesús dijo: «Bienaventurados los pobres en espíritu». Ser «pobre en espíritu» se refiere a depender momento a momento de la fortaleza, el Espíritu y la sabiduría de Dios y no de nuestros recursos. Es reconocer que solo Él provee el perdón y la salvación, y que no son cuestiones que surgen de nuestro interior.

Como padres, deberíamos transformar nuestros hogares en lugares de oración, donde nos guemos mutuamente a admitir con humildad nuestra necesidad y pedirle a Dios Su gracia que nos da poder y nos capacita.

«Bienaventurados los que lloran». Dios promete consolar y bendecir a los que lloran por las cosas que lo hacen llorar a Él. La vida de un niño debería incluir mucha diversión y risas, pero aun así, reconocer que muchas otras cosas no son divertidas; como la violencia y el abuso, el dolor de un amigo cercano o la pérdida de un ser querido. El amor equilibra las expresiones de gozo con lágrimas prudentes.

«Bienaventurados los humildes». El amor no se altera ni es obstinado; no menosprecia a otros ni actúa con superioridad.

La palabra original de la Biblia aquí es «mansos», que no quiere decir débiles, sino, más bien, saber mantener «la fortaleza bajo control». Significa no necesitar tener más fuerza y brillo que los demás ni tener que opacarlos. Es mantener los pies sobre la tierra y ayudar a los demás a sentirse bien.

«Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia». Tenemos que anhelar vivir bien y estar a cuentas con Dios y con los demás.

«Bienaventurados los misericordiosos»: aquellos que perdonan a los demás, que tienen compasión del necesitado y andan con un corazón de siervo listo para ayudar.

«Bienaventurados los de limpio corazón»: aquellos que no muestran una cara diferente en dos situaciones distintas, sino que caminan en integridad y están dispuestos a arrepentirse si fracasan.

«Bienaventurados los que procuran la paz»: aquellos que se apuran a mitigar los desacuerdos y ayudar a los demás a estar en paz entre ellos y con Dios.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Por último, Jesús dijo que son bienaventurados los que reciben burlas y maltratos, ya sea por una reacción violenta contra su buena conducta, su fe cristiana o su postura valiente sobre un principio. Nuestros hijos deberían aprender a regocijarse si tienen la aprobación de Dios, sin importar que el mundo esté de acuerdo o no.

El amor quiere que nuestros hijos sean saludables, felices y que prosperen en todo lo que hagan. Nosotros soñamos con esto y nos esforzamos por alcanzarlo. Por eso, el amor escoge un camino comprobado para llevarlos hasta allí: las promesas «bienaventuradas» de Dios para los niños de todas las edades. Comienza por casa.

El desafío de hoy

PREGÚNTATE SI TU ESTILO DE VIDA ATRAE LA BENDICIÓN DE DIOS PARA TU FAMILIA O LA REPELE. ¿QUÉ ES NECESARIO CAMBIAR? EN SEGUNDO LUGAR, ESCOGE DOS O MÁS DE LOS ATRIBUTOS MENCIONADOS HOY Y HABLA AL RESPECTO CON TUS HIJOS A LA HORA DE COMER. DESPUÉS, PÍDELE A DIOS QUE LES INCULQUE UNA SED TANTO A ELLOS COMO A TI PARA DESARROLLAR ESTAS ACTITUDES DE VIDA.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Qué cuestiones familiares te vinieron a la mente mientras lees hoy?

¿Qué atributos elegiste y por qué?

¿Qué conclusiones sacaste de la conversación que tuvieron?

La bendición del SEÑOR es la que enriquece, y Él no añade tristeza con ella. (Proverbios 10:22)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 18 “El Amor da ejemplo”

Sea el matrimonio honroso en todos. . . (Hebreos 13:4)

Los hijos se apoyan y crecen sobre el cimiento de la relación de sus padres. Cuanto más muestras amor y respeto genuino por tu pareja o por tu ex, más fuertes y amados se sentirán tus hijos. El amor no solamente se escucha y se enseña sino que también se ve y se capta.

Las disputas y la amargura pueden transformarse en algo tan común como el sol que se pone todas las noches. ¿Y qué sienten y aprenden tus hijos cuando esto sucede? Inseguridad, ansiedad y enojo. ¿Cómo interpretan y captan el mensaje de amor si los padres se pelean constantemente? Les cuesta recibirlo en medio de este mar de disfunción relacional.

Tal vez hayas atravesado un divorcio doloroso y todavía existan oportunidades para pelearse por teléfono o quejarse con los hijos sobre el padre ausente o la madre irritable. Pero ¿qué clase de confusión crea esto en el corazón de un niño: escuchar que les expresan palabras de amor, pero los ven actuar con crueldad y hostilidad entre ellos?

Ser fiel, cálido, comprensivo y cooperativo con tu cónyuge quizás no siempre sea fácil, pero verás la recompensa en el corazón de tus hijos en forma de seguridad, paz, fortaleza y una mayor aceptación de sí mismos.

Padre: la mayor responsabilidad de dar el ejemplo es tuya. Es fácil sentir que te faltan el respeto y, después, desquitar tu ego frustrado con tu esposa, menospreciándola enfrente de tus hijos. No solo es deshonroso, insensato y cruel, sino que, a menudo, tus hijos proyectarán tu desaprobación de su amada madre sobre sí mismos, y lo interpretarán como una insatisfacción encubierta con ellos también.

Ambos padres deberían ser ejemplo de una relación saludable para sus hijos. Hablar en forma negativa y poner a los hijos en contra de alguno de sus progenitores no es amor. Tus palabras y actitudes deberían hacer que los hijos respeten al otro padre más, no menos. Tendrías que hacer que el mandamiento de «honra a tu padre y a tu madre» sea más fácil para tus hijos, en lugar de dificultarlo.

No hay problema si tienen un desacuerdo respetuoso a puertas cerradas, pero los padres siempre deben mantener un frente unido cuando están los hijos, porque ustedes son los conceptos que definen el matrimonio, la unidad, la comunicación y la reconciliación en las mentes en formación de los niños. Por naturaleza, tenderán a seguir tu ejemplo, sea de amor o de amargura. Y a menudo, les transmitirán lo mismo a tus nietos y bisnietos.

Al margen de lo que tu cónyuge o tu ex haya hecho, tu perdón puede desarmar gran parte del daño y evitar que se derrame sobre la cabeza y el corazón de tus hijos. Sin importar lo que tú hayas hecho, decide cambiar y comenzar a ser ejemplo de bondad una vez más. Sé paciente si resolver la situación lleva más tiempo de lo que pensabas. En la medida que puedas y con la ayuda de Dios en oración, aumenta tu respeto y tu amor por el otro progenitor. Será uno de los mayores actos de amor que tus hijos puedan recibir.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

El desafío de hoy

PÍDELE A DIOS QUE TE DÉ MÁS AMOR Y RESPETO POR TU CÓNYUGE (O POR EL OTRO PROGENITOR DE TU HIJO). HOY MISMO, DILES ALGO ALENTADOR Y POSITIVO A TUS HIJOS SOBRE SU PADRE O MADRE. SI HASTA AHORA LO MENOSPRECIASTE FRENTE A TUS HIJOS, PÍDELES QUE TE PERDONEN.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Qué les dijiste a tus hijos?

¿Cómo reaccionaron?

El amor sea sin hipocresía. . . (Romanos 12:9)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 19 “El Amor protege”

El SEÑOR te protegerá de todo mal; Él guardará tu alma. (Salmo 121:7)

Seamos sinceros: el mundo está cada vez peor. Ya casi no hay vecindarios donde los niños puedan deambular en forma segura. Cada vez más, se incrementan las amenazas a su seguridad física y las fuerzas en contra de sus convicciones en desarrollo. La televisión, los videojuegos e Internet exponen a los niños al mal más temprano y con mayor frecuencia. Y sin importar cuántas personas te califiquen de dominante por insistir en saber adónde y con quién están todos, tu tarea no es agradarlos a ellos. Tu responsabilidad es criar. Y esto supone **proteger**.

La Escritura muestra cómo la madre de Moisés protegió a su hijito de la peligrosa amenaza contra su vida y su seguridad (Ex. 2:2). Señala cómo el carpintero José trasladó dos veces a Jesús para proteger al pequeño Mesías del deseo asesino del rey (Mat. 2:13-14,22). También revela cómo Salomón le advirtió a su hijo sobre las amistades insensatas (Prov. 13:29), los malos negocios (Prov. 6:1-5) y las mujeres libertinas (Prov. 5:1-14).

El amor siempre protege. Nos lleva a cuidar la mente, el cuerpo, el corazón y la pureza de nuestros hijos. En vez de dejarlos librados a su propia inmadurez y la persuasión de los pares, el amor los prepara para colocarse el cinturón de seguridad temprano y establecer vallas morales para manejar los giros inesperados de la vida.

Además, mantiene esos límites en su lugar hasta que nuestros hijos estén preparados para manejar más libertades y responsabilidades.

El amor se mantiene alerta. Les cubre la espalda. Puede decir «¡no!», incluso frente a una crueldad. Y está dispuesto a ser el malo de la película para ser un buen padre. El mismo amor que no los deja abandonados para vagar por la ciudad un viernes por la noche, también los ayuda a mantener la computadora en una habitación central y ofrece una vida libre de distracciones interminables o adicciones desenfundadas.

La Biblia nos recuerda que Dios nos encargó salvaguardar el alma de nuestros hijos y que, un día, tendremos que rendirle cuentas sobre cómo manejamos esta responsabilidad (Heb. 13:17).

Proteger no es simplemente restringir. No se trata de evitar lo negativo e impedir que algo llene ese vacío. Se trata de superar la marea del mal con una ola de bien (Rom. 12:21). Es rodearlos de buenos libros, música maravillosa y amigos.

Es ayudarlos a aprender «a discernir entre lo sagrado y lo profano [. . . a] distinguir entre lo inmundo y lo limpio» (Ez. 44:23). Al ayudarlos a discernir y al fortalecer sus capacidades de resistencia, los equiparás con la protección portátil que necesitan cuando estén lejos de ti.

Si quieres equiparlos hoy para que ganen mañana, considera estos tres atributos clave que deberías desarrollar en tus hijos y por los cuales orar:

1. Un discernimiento moral del bien y el mal (Heb. 5:14)
2. Un apetito por el bien y un aborrecimiento del mal (Rom. 12:9)
3. Una disposición valiente a permanecer firme bajo presión (Dan. 1:8-16)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Usa estos atributos en forma estratégica y permítete ser protector. Tu amor no solo guardará a tus hijos del mal, sino que también creará en ellos la seguridad y la estructura espiritual para vivir con integridad y para guiar a otros.

El desafío de hoy

HABLA CON TU CÓNYUGE PARA ESTABLECER LOS LÍMITES ADECUADOS PARA TUS HIJOS RESPECTO AL ACCESO A INTERNET, LA TELEVISIÓN, LAS PELÍCULAS Y EL USO DEL TELÉFONO.

EN ORACIÓN, TRAZA PAUTAS PARA LAS ACTIVIDADES QUE SE LES PERMITIRÁN REALIZAR CON AMIGOS.

ANTES DE PRESENTARLES LAS DECISIONES A TUS HIJOS, OREN PIDIENDO DISCERNIMIENTO Y QUE EL SEÑOR OBRE TANTO EN EL CORAZÓN DE USTEDES COMO EN EL DE SUS HIJOS.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Qué decidiste?

¿Surgieron áreas nuevas al orar?

¿Cómo reaccionaron tus hijos?

*Como aves que vuelan, así protegerá el SEÑOR de los ejércitos a Jerusalén;
la protegerá y la librárá, la perdonará y la rescatará. (Isaías 31:5)*





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 20 “El Amor lleva tiempo”

Por tanto, tened cuidado cómo andáis; no como insensatos, sino como sabios, aprovechando bien el tiempo. (Efesios 5:15-16)

Imagínate acostado sobre tu lecho de muerte, haciendo un repaso de tu vida. ¿Qué te gustaría haber hecho más? ¿Trabajar en la oficina? ¿Limpiar la casa? ¿Mirar más televisión? No. Nada de eso importará en ese momento. A menudo, el mayor reproche es no haber amado más a las personas más importantes para uno.

Y si no tienes cuidado, todo lo que es secundario y nimio en la vida te robará tiempo con las personas que amas.

Nunca hay suficiente tiempo para todo. Las cosas insumirán tanto tiempo como les permitas. Algo siempre queda sin terminar, pero tenemos que elegir con sabiduría lo que hacemos. . . y lo que no.

Recuerda que lo «bueno» es siempre el enemigo de lo mejor de Dios. Tenemos que escoger lo mejor a nuestro alcance.

La Escritura manda a los padres que prioricen el tiempo con sus hijos. Es una de nuestras responsabilidades más importantes. El mayor mandamiento de todos, que aparece por primera vez en Deuteronomio 6, es «amarás al Señor tu Dios» con todo tu ser (v. 5). No obstante, los dos versículos siguientes explican que los padres deben enseñarles a sus hijos a amar a Dios mediante una interacción diaria con ellos durante la mañana, mientras se sientan juntos en el hogar, mientras viajan y cerca de la hora de dormir. Estos cuatro momentos clave son la receta de Dios para guiar nuestras prioridades. Nuestros hijos necesitan que nos hagamos tiempo para ellos todos los días, para que podamos representar bien a Dios y Sus prioridades.

Jesús expuso la verdadera naturaleza de la persona demasiado ocupada mientras visitaba a sus amigas María y Marta. En la mente de Marta, la llegada de Jesús y Sus discípulos significaba que ella y su hermana tenían que trabajar sin descanso y preparar algo sorprendente. En cambio, encontró a María sentada a los pies de Jesús, disfrutando de Su compañía y pendiente de cada palabra que Él pronunciaba. Marta interrumpió: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude». Pero Jesús, con Su manera sabia y amable, contestó: «Marta, Marta, tú estás preocupada y molesta por tantas cosas; pero una sola cosa es necesaria, y María ha escogido la parte buena, la cual no le será quitada» (Luc. 10:40-42).

Sus palabras viajan por el tiempo y llegan a nuestros oídos. Deja de preocuparte por cosas secundarias. Escoge lo prioritario. Ama a las personas mientras puedas. Deja de lado lo innecesario. Es lo que hace el amor todo el tiempo.

Sin duda, hay un equilibrio. No hay que adorar a los hijos. Dios está primero, nuestro matrimonio en segundo lugar, y luego, los hijos. A veces, los hijos también tienen que esperar. Pero todo lo que está después debe pasar a un segundo lugar en nuestro corazón y encontrar su sitio adecuado en nuestras agendas, mientras protegemos nuestro tiempo con aquellos que Dios puso a nuestro cuidado.

Esfuézate cuando sea la hora de trabajar, y luego delega intencionalmente o pospón el resto. Deja de preocuparte por agradar a personas que no llorarán en tu funeral. Sacrifica lo bueno por lo mejor, para poder mostrar amor cada día. Deja los platos y los arbustos unos minutos más. Seguirán allí cuando hayas pasado un poco más de tiempo con tus hijos.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Podemos hacer afirmaciones increíbles sobre lo que es más importante para nosotros, pero nuestro uso del tiempo hará la declaración más estridente y acertada de todas.

El desafío de hoy

APAGA EL TELEVISOR E INTERNET ESTA NOCHE Y PASA ALGO DE TIEMPO DE CALIDAD CON TUS HIJOS.

HABLA, ESCUCHA Y JUEGA CON ELLOS. MIRA LA SECCIÓN DEL APÉNDICE II TITULADA «DOCE IDEAS AUDACES PARA APROVECHAR AL MÁXIMO EL TIEMPO EN FAMILIA» EN LA PÁGINA 205 Y CONSIDERA CUÁNTAS IDEAS PODRÍAS IMPLEMENTAR CON TU FAMILIA.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Qué decidiste hacer, y cómo respondió la familia?

Ella vigila la marcha de su casa. . . (Proverbios 31:27)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 21 “El Amor es Justo”

Porque con Dios no hay favoritismos. (Romanos 2:11,NVI)

El favoritismo casi siempre lleva a la envidia, el enojo y los celos. Y la última persona que se da cuenta de esto suele ser la que lo demuestra. Pero el niño a quien hacen sentir menos deseable, capaz o que su presencia no es tan grata puede percibirlo apenas sucede.

Nuestra naturaleza humana egoísta es lo que hace que prefiramos al rico en lugar de al pobre, al hermoso antes que al mediocre y al fuerte en vez de al débil. Pero esta no es la naturaleza del amor. Por eso, Dios se propuso comunicarnos que Él no tiene favoritos (Rom. 2:11) y que nosotros tampoco deberíamos hacer «nada con espíritu de parcialidad» (1 Tim. 5:21).

Cuando Jacob fue engañado para que se casara con Lea en lugar de Raquel, su preferencia por esta última llevó a una rivalidad constante y a sentimientos heridos (Gén. 30:1-2).

Más adelante, el favoritismo de Jacob por José, el primogénito de Raquel, hizo que sus otros hijos quisieran matar a su hermano menor (Gén. 37:18-20).

La envidia fue lo que impulsó a un paranoico rey Saúl a la ira y los complots asesinos contra David, el joven favorito del pueblo y futuro sucesor del rey.

Los celos hicieron que los discípulos de Jesús discutieran sobre quién sería el mayor. Y si algo resume el odio de los fariseos contra Jesús fue la envidia que tenían de Su poder y autoridad, cuando las multitudes llegaban en masa para verlo enseñar y sanar (Mat. 27:18).

Y si queremos amar bien a nuestros hijos, tenemos que evitar que esta habilidad sutil y peligrosa se infiltre en nuestras familias, al menos, de dos maneras:

1. Celos entre hermanos. Nunca pondrías a un hijo en contra del otro en forma intencional, pero sus ojos juveniles captan todo lo que haces, incluso lo que haces sin querer. Pueden percibir la cantidad de tiempo que le dedicas a uno en lugar de al otro y cualquier inconsistencia en tu manera de administrar disciplina. Reconocen cuándo disfrutas más de uno que del otro. Quizás no lo expresen en voz alta, pero las marcas del desaliento y el aprecio que se desvanece podrían perdurar en sus ojos si no expresas amor en forma equilibrada. Este resentimiento oscuro podría transformarse en una rebelión abierta más adelante.
2. Celos entre los padres. La mamá y el papá poseen dones, personalidades y roles diferentes. Y Dios desea utilizar a cada uno de distintas maneras para satisfacer mejor las necesidades de sus hijos. Pero esta transacción por turnos no siempre es un intercambio parejo. A menudo, uno de los dos es el «padre divertido». Uno puede disciplinar con más dureza. El otro parece tener menos responsabilidades. Y esto puede llevar a que uno o ambos sientan celos o enojo hacia el otro.

Por último, el terreno más fértil donde los celos y el favoritismo pueden echar raíces es en las familias fusionadas y las situaciones de custodia compartida.

Tal vez vivas en esta dinámica y entiendas que el problema de los celos no siempre tiene respuestas fáciles.

Pero eso no significa que no se puedan evitar y minimizar estas situaciones. Hace falta paciencia en abundancia. Halagar a los que no están presentes, en lugar de criticarlos.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Responder rápido y con amor abrumador a un hijo que se sienta amenazado. Intentar impedir que viejas heridas se filtren y afecten las preferencias actuales.

No le des a los celos ni un centímetro cuadrado para prosperar en tu hogar.

A nuestros hijos siempre les costará recibir nuestro amor si perciben que es de segunda clase a comparación del que tenemos por los demás.

No obstante, el amor genuino, expresado en forma regular y sin medida, puede ayudar a aplacar el fuego que la envidia quiere avivar.

Dales a tus hijos el corazón gozoso que se encuentra en tu amor equilibrado.

El desafío de hoy

PREPARA UNA CAJA O CARPETA PARA CADA UNO DE TUS HIJOS.

COMIENZA A COLECCIONAR RECUERDOS, FOTOGRAFÍAS Y PREMIOS.

DILES QUE JUNTARÁS COSAS NUEVAS Y ESPECIALES PARA ELLOS.

DE VEZ EN CUANDO, MIREN JUNTOS EL CONTENIDO DE SU CAJA, COMO UNA FORMA DE EXPRESAR CUÁN ORGULLOSO ESTÁS DE SU VIDA Y SUS LOGROS.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿De qué manera decidiste afirmar a cada uno de tus hijos por igual?

¿Qué crees que significó y significará para ellos?

Tened el mismo sentir unos con otros. . . (Romanos 12:16)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 22 “El Amor respeta la autoridad”

Escucha a tu padre, que te engendró, y no desprecies a tu madre cuando envejezca. (Proverbios 23:22)

Hay un mandamiento fundamental en la Biblia dirigido específicamente a los hijos: «Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor, porque esto es justo» (Ef. 6:1-3; Col. 3:20). Dios ha prometido recompensas de por vida para aquellos que honran a sus padres. Y la tarea del amor es ayudar a tus hijos a entender esta verdad vital.

De los diez mandamientos que Moisés trajo desde la montaña, Dios distinguió el quinto, «honra a tu padre y a tu madre», dándole quizás Su respaldo y motivación más resonante: «para que te vaya bien, y para que tengas larga vida sobre la tierra» (Ef. 6:2-3). Algo especial sucede cuando los hijos reconocen la importancia fundamental de la estructura de autoridad establecida por Dios.

Por eso, el amor anhela esto para nuestros hijos. No solo para facilitarnos la vida a nosotros, sino también para permitirles caminar toda la vida bajo el favor de Dios.

Lo que sucede con tus hijos en casa los seguirá a todas partes. Al enseñarles a hablarte con respeto, obedecer sin quejarse y esforzarse cuando están solos de la misma manera que cuando los supervisan, los preparas para honrar a sus autoridades futuras y ganarse su favor. Y lo más importante, esto los forma para obedecer más rápido a Dios cuando les hable y les revele Sus planes maravillosos para ellos.

No, no harán todo a la perfección. Nosotros tampoco. Pero necesitamos ayudarlos a comprender que Dios, en Su perfección, usa autoridades imperfectas para llevar a cabo Su perfecta voluntad. La Biblia enseña que toda autoridad proviene de Él. Y no importa si son familiares, funcionarios de gobierno, líderes de la iglesia o empleadores, nuestras autoridades fueron establecidas para representar Su gobierno protector y orientador sobre nosotros (Rom. 13:1-4).

A menos que estas autoridades **nos pidan que pequemos**, tenemos que honrar a Dios al honrar a estas personas y sus instrucciones. Podemos disentir y apelar con respeto frente a una determinada decisión, pero no debemos mantener resistencia contra ellas.

La Escritura enseña: «Estad sujetos a vuestros amos con todo respeto, no sólo a los que son buenos y afables, sino también a los que son insoportables» (1 Ped. 2:18). Dios nos dice que tenemos que orar por «todos los que están en autoridad» sobre nosotros (1 Tim. 2:1-2).

Tus hijos necesitarán que les enseñes en casa sobre la sabiduría de humillarse ante la autoridad. «Obedezcan a sus dirigentes y sométanse a ellos», enseña la Palabra, para que las autoridades puedan cumplir sus responsabilidades «con alegría y sin quejarse» (Heb. 13:17, NVI).

Ahora, pregúntate: ¿tus hijos ven una actitud de respeto hacia la autoridad? ¿Cuando pasas cerca de un patrullero? ¿Cuando hablas sobre el liderazgo del gobierno? ¿Cuándo comentas sobre tu jefe? ¿Cuando el pastor toma una decisión que no entiendes por completo? ¿Cuándo interactúas con tus propios padres y tienes que atender a sus necesidades en la vejez?

No solo tenemos que cuidar nuestro tono, sino también el corazón. Antes de oponernos a la autoridad de alguien, ¿somos conscientes de que Dios es el responsable de colocar a esa persona en su posición de liderazgo sobre nosotros? ¿Estamos orando por ella? ¿Nos preocupa su bienestar? ¿Y su alma? ¿Queremos que vea la luz de Jesús en nosotros? Si deseamos que nuestros hijos vivan con las bendiciones del respeto a la autoridad parental, el amor nos llama a dar el ejemplo y marcar el camino.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

El desafío de hoy

REFLEXIONA SOBRE TUS ACTITUDE RESPECTO A LA AUTORIDAD SOBRE TI.

SI EL SEÑOR TE MUESTRA ALGÚN ERROR EN TU CORAZÓN, CONFIÉSALO Y PIDE PERDÓN, Y DESPUÉS PÍDELE AL SEÑOR QUE TE AYUDE A ENSEÑARLES A TUS HIJOS A RESPETAR TODA AUTORIDAD, INCLUIDA LA TUYA.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Qué te reveló el Señor y cuál fue tu respuesta?

... no hay autoridad sino de Dios, y las que existen, por Dios son constituidas. (Romanos 13:1)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 23 “El Amor intercede”

... mi casa será llamada casa de oración. . . (Isaías 56:7)

Cuanto más crecen los hijos, más impredecibles se vuelven sus vidas. Cada vez hay más oportunidades para los deslices y las desilusiones. Más posibilidades de que las personas equivocadas les susurren pensamientos subversivos al oído. Más maneras en que sus decisiones pueden volverse en su contra. Sin importar cuán inteligente o sabio seas, tus hijos igual están expuestos a circunstancias y sorpresas más allá de tu alcance. No siempre podrás protegerlos o controlar lo que suceda a su alrededor. No obstante, el amor tiene una estrategia de batalla y un plan de respaldo estelares. Se trata de la ORACIÓN.

Dios entiende y ama a tus hijos más que tú. Puede verlos cuando no los ves. Puede ir con ellos, cuidarlos y guiarlos cuando tú no puedes. Y te invita a dejarlos en Sus brazos amorosos, junto con cualquier otra inquietud. Su Palabra nos dice. . . « . . . derramad vuestro corazón delante de Él . . . » (Sal. 62:8) «Pedid, y se os dará . . . » (Mat. 7:7). «Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden?» (Mat. 7:11).

No hay nada más poderoso que puedas hacer por el bien de tus hijos que ponerte de rodillas y orar con sinceridad por ellos.

No obstante, la oración no es una mera reacción frente a la crisis actual de nuestros hijos; es una oportunidad de hablar con Dios en forma habitual sobre cada área de sus vidas. De nuestros labios a Sus oídos, deberíamos orar por ellos, con ellos y alrededor de ellos a menudo.

Hay algunas claves para hacerlo bien. La Escritura enseña que para que no haya obstáculo para nuestra oración, debemos conocer a Dios (Juan 14:6), estar a cuentas con Él (Sal. 66:18) y con los demás (Mar. 11:22-26; 1 Ped. 3:7), y tener el corazón limpio, con humildad y fe (Sant. 1:5-8; 4:6). Entonces, en virtud del acceso a Dios que Jesucristo consiguió para nosotros mediante Su sacrificio en la cruz, podemos acercarnos «con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna» (Heb. 4:16).

Al unir nuestros corazones con Él en oración y mantener nuestros pensamientos y deseos en coincidencia con los Suyos, nos ubicamos en la posición de lograr más beneficios por nuestros hijos que con cualquier otra cosa que hagamos en la Tierra (Juan 15:7).

Al orar, obtenemos discernimiento y sabiduría divinos sobre la vida y las necesidades de nuestros hijos. Con amor, podemos pedir que el Señor los proteja y les provea lo que necesiten, que los prospere y los bendiga, los guarde y los guíe. Nuestra intercesión nos permite pararnos en la brecha frente al mal y la tentación, y pedirle a Dios que los guarde y los fortalezca. En oración, podemos unirnos a Él en la batalla (Ef. 6:10-19) contra las fuerzas espirituales que podrían «robar y matar y destruir» sus sueños y su futuro (Juan 10:10).

Pero la oración no solo los defiende, sino que también tiene un impacto positivo sobre sus vidas. Más eficaz que nuestra insistencia, la oración habitual en el hogar los atrae más a Dios, mientras que quita su atención de los problemas y la dirige a Aquel que tiene todas las respuestas.

Orar junto con nuestros hijos los lleva a respetar a Dios, pero también a la esperanza y la seguridad de que puede proveer todo lo que necesitan para vivir para Él. Si no sabes por qué orar, considera qué te preocupa. Tus inquietudes son simplemente cargas que llevas con tus propias fuerzas y que todavía no has dejado completamente en manos de Dios (Fil. 4:6-7).





Devocionales “Conectado con mi Familia”

La oración es un idioma de amor. Tendríamos que hablarlo con la misma naturalidad con que respiramos. Con la misma regularidad con que llevamos a nuestros hijos a la escuela o les preguntamos cómo estuvo su día, podemos enfrentar cualquier problema que surja en sus vidas poniéndolo en oración. Así que, enséñales a ser sabios y cuidadosos, pero confíaselos al que tiene el éxito y la seguridad de ellos en Sus manos omnipotentes (Sal. 127:1-2). La oración deja que el amor te eleve a nuevas alturas, para que tu corazón pueda descansar bajo la sombra del Omnipotente.

El desafío de hoy

TE DEJAMOS UN ANEXO PARA QUE PUEDES GUIARTE EN COMO ORAR POR TUS HIJOS. USA ALGUNOS DE LOS ELEMENTOS ENUMERADOS Y COMIENZA A ORAR POR ELLOS.

DESPUÉS DE

HABLAR CON DIOS A FAVOR DE TUS HIJOS, DILE A CADA UNO POR QUÉ SITUACIÓN PARTICULAR DE SU VIDA ESTÁS ORANDO EN ESTE MOMENTO.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿En qué áreas te guió el Señor a orar por tus hijos?

Y esta es la confianza que tenemos delante de Él, que si pedimos cualquier cosa conforme a su voluntad, Él nos oye. (1 Juan 5:14)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 24 “El Amor perdona”

Porque si perdonáis a los hombres sus transgresiones, también vuestro Padre celestial os perdonará a vosotros. (Mateo 6:14)

Demasiadas veces, nos concentramos en impartir justicia. Somos implacables o arrojamos a nuestro hijo en una prisión de nuestro propio enojo. Y aunque es nuestra tarea enseñarles que sus acciones tienen consecuencias, otro propósito igual de invaluable de la crianza es mostrarles que «el amor cubre multitud de pecados» (1 Ped. 4:8).

Cuando disciplinamos a nuestros hijos, la estrategia final no es solo obligarlos a admitir su culpa, sino mirarlos a los ojos con ese amor que restaura y asegurarles que los perdonaremos por traicionar nuestra confianza o romper nuestras reglas. . . otra vez. Nos apena lo que han hecho, pero aun así, los amamos y decidimos liberarlos; no del castigo o la pérdida temporal de un privilegio, sino del enojo y la tensión persistentes entre nosotros. Después de una ruptura dolorosa, tenemos que dar el primer paso para restaurar la relación.

Así resiste el amor. Recuerda las palabras de Jesús: «Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia» (Mat. 5:7,9). El amor sabe que el día que dejemos de perdonar, envenenaremos nuestro propio corazón con amargura y arrojaremos la relación con nuestros hijos en un descenso vertiginoso hacia el enojo y la separación constantes. También sabe que el amor verdadero y la falta de perdón no pueden coexistir mucho tiempo en el mismo corazón o en el mismo hogar. Uno siempre obligará al otro a salir.

El amor sabe cómo ponerse una armadura sólida que es difícil de traspasar con ofensas, y nos da la sabiduría para confrontar las transgresiones del otro con gracia.

Cuando alguien se niega a perdonar, brota la amargura, se endurecen los corazones y los sentimientos afectuosos de ternura se desvanecen a un segundo plano. Así que, el amor nos recuerda que dejemos de lado el enojo, extendamos la mano y restauremos. Tenemos que perdonar a nuestros hijos como fuimos perdonados (Ef. 4:32; Mat. 18:22).

¿Qué sucedería si tus hijos siempre te vieran abordar los accidentes relacionales con un amor implacable? ¿Y si te observaran ponerle fin a cada gélido punto muerto con tu cónyuge al pedir perdón o demostrar paciencia y compasión sinceras?

Entonces, verían claramente el poder del amor en acción. Aprenderían uno de los mayores secretos para las amistades duraderas y los matrimonios exitosos. Sabrían que cuando los miras a los ojos y afirmas: «Te perdono», lo dices en serio. Y aunque el tema de su ofensa infantil volviera a surgir durante una conversación, lo haría a modo de instrucción, no como combustible para una pelea o un rebrote de enojo pasado.

Es cierto, el perdón es mejor si el otro se arrepiente (Luc. 17:3). Es saludable y bueno para todos; la maravillosa esperanza y la restauración completa. Pero sin importar lo que hagan los demás, Jesús dijo que nuestro perdón tiene que ser incondicional (Mar. 11:25- 26) y sin límite (Mat. 18:21-22), sabiendo que esto siempre impactará nuestra vida espiritual (Mat. 6:14-15).

Igual podemos perdonar, sabiendo que Dios es el verdadero juez y vengador de todo (Rom. 12:19), y que cualquier raíz de amargura que permitamos que permanezca en nuestro corazón podrá infectarse, contaminar y envenenarnos (Heb. 12:15).

El perdón no siempre es dulce y suave. Puede ser sumamente difícil. Pero cuanto más se practica y se transforma en un reflejo, más fácil y más automático se hace.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Cuando perdonas a tu hijo por sus errores (tanto los intrascendentes como los más importantes), le transmites un ejemplo increíble que un día también aplicará a cientos de otras relaciones. Incluso estás contribuyendo a las vidas de tus futuros nietos, quienes probablemente crezcan sabiendo que siempre habrá un lugar para ellos dentro del corazón de sus padres y de su hogar, no importa qué suceda . . . tal como tu amor se lo demostró a tus hijos.

El desafío de hoy

EXAMINA TU CORAZÓN Y FÍJATE SI HAY ALGÚN ENOJO SIN RESOLVER O ALGO QUE NO LE HAS PERDONADO A TUS HIJOS (O A CUALQUIER OTRA PERSONA). ANOTA SUS NOMBRES Y UNA LISTA QUE DESCRIBA SUS OFENSAS. ORA POR ELLOS Y PÍDELE A DIOS QUE TE DÉ EL AMOR Y LA GRACIA PARA PERDONARLOS. DESPUÉS, TACHA CON TINTA INDELEBLE LO QUE HICIERON Y REPITE EN VOZ ALTA: «DECIDO PERDONARTE». ARROJA EL PAPEL A LA BASURA COMO TESTIMONIO DE TU PERDÓN Y NUEVA LIBERTAD.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Cómo te sientes al haber decidido perdonar?

¿Qué hizo Dios en tu corazón?

... ¿Quién es éste que hasta perdona pecados? (Lucas 7:49)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 25 “El Amor se hace responsable”

El que encubre sus pecados no prosperará, más el que los confiesa y los abandona hallará misericordia. (Proverbios 28:13)

La mayoría de los padres sabe cómo enseñarles a sus hijos a pedir disculpas como corresponde. A mirar a los ojos a su madre o hermanito, y decir: «Me equivoqué, perdóname». Y decirlo en serio. Pero también es importante que, como padres, pongamos en práctica este discurso cuando nosotros nos equivocamos.

Una de las experiencias más poderosas que fortalece el vínculo de honor mutuo entre padres e hijos es cuando la mamá o el papá da un paso al frente y le dice a su hijo: «No, yo me equivoqué y tengo que pedirte perdón. ¿Me perdonarías, por favor?». Puede parecer algo contraproducente para mantener el respeto de un hijo. Pero en realidad, es fundamental para conservarlo y desarrollarlo.

A veces, por ejemplo, somos culpables de no planear con tiempo. Saturamos el día de cosas y dejamos afuera la única actividad con la que contaba nuestro hijo. A veces, no tenemos cuidado. Nos hablan con todo entusiasmo, pero los escuchamos a medias. Somos olvidadizos o perezosos. Egoístas o irritables. Desagradecidos. Pecaminosos.

Y allí es donde el amor nos recuerda que no existen los padres perfectos. . . solo los orgullosos y con pretensiones de superioridad moral que viven en negación, **y los humildes y sinceros** que se hacen responsables de sus errores.

El amor siempre nos invita a mirar a los ojos a nuestros hijos y decirles la verdad sobre nosotros, a abrazar los beneficios del arrepentimiento, reconociendo lo que hicimos y ajustando nuestro proceder.

¿Por qué es importante? Porque el amor sana las heridas. No se esconde detrás de máscaras hipócritas. Está dispuesto a rendir cuentas. Se «alegra con la verdad» (1 Cor. 13:6), y la honestidad es su característica distintiva y preciada.

Todos los padres deben comprender que lo más probable es que, con el tiempo, esté compilándose una lista de sus transgresiones en el corazón de sus hijos. Las faltas que perciben de tu parte. Palabras hirientes. Promesas rotas. Arrebatos de furia. Momentos en los que no has puesto en práctica lo que predicas.

Cuanto más crecen los hijos, más perjudicial puede volverse esta lista para tu manera de criar. El diablo la usará para susurrarles acusaciones contra ti. Cada elemento puede transformarse en una semilla que los ayude a plantar más enojo contra ti. A alejar su corazón de ti. A justificar una futura rebelión. Sin embargo, el amor no «lleva un registro de las ofensas recibidas» (1 Cor. 13:5, NTV), así que debes ayudarlos a tratar esta lista y eliminarla.

Pero primero, debes descubrir qué hay en ella. Simplemente, pregúntales: «¿Estás enojado conmigo por alguna razón? ¿Te herí alguna vez y no te pedí perdón? ¿Alguna vez te hice una promesa que no cumplí? ¿Sientes que he hecho algo mal y nunca hablamos al respecto?».

Cuando abran el corazón contigo, algunas cosas pueden parecer intrascendentes o fáciles de explicar, pero tómalas en serio. En lugar de discutir por detalles, comienza agradeciéndoles su franqueza y pide perdón con sinceridad por lo que hayan mencionado y sepas que tal vez no hiciste lo correcto o no demostraste amor.

Un padre sabio debe volver a alinear las expectativas con la realidad. Nunca está de más decir: «De veras quiero ser un buen padre, pero cometo muchos errores. Necesito el perdón de Dios todos los





Devocionales “Conectado con mi Familia”

días y también el tuyo. Si alguna vez sientes que te he lastimado de alguna manera, por favor, dímelo para que podamos hablarlo».

Al aprender a perdonarnos, nuestros hijos desarrollarán el hábito de la misericordia. De esta manera, los ayudamos a aprender de primera mano cómo sostener en sus manos vínculos importantes, aunque tensos, y aun así, mantenerlos a salvo. Eso es perdón: la edición de mejoras para el hogar.

El desafío de hoy

PÍDELE A DIOS QUE TE AYUDE A SER UN EJEMPLO DE AMOR RESPONSABLE PARA TUS HIJOS.

UTILIZA LAS PREGUNTAS DE ESTE CAPÍTULO, Y PREGÚNTALE A CADA UNO DE ELLOS SI LO HAS HERIDO U OFENDIDO DE ALGUNA MANERA.

PREPÁRATE PARA ESCUCHAR Y PEDIR PERDÓN CON HUMILDAD POR TODA COSA EN LA QUE TE HAYAS EQUIVOCADO, O PARA ACLARAR CUALQUIER MALENTENDIDO.

PÍDELE QUE TE PERDONE Y AGRADÉCELE POR SU SINCERIDAD Y COMPASIÓN.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Qué pasó cuando hablaste con tus hijos?

¿Qué ocurrió que no esperabas?

¿Cómo respondiste? ¿Cómo respondieron ellos?

Te manifesté mi pecado, y no encubrí mi iniquidad. . . (Salmo 32:5)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 26 “El Amor es Jesucristo”

En esto se manifestó el amor de Dios en nosotros: en que Dios ha enviado a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de Él. (1 Juan 4:9)

En lo más profundo de nuestro amor por nuestros hijos hay un deseo de comprender y enseñarles lo más importante en la vida. Y cuando todo lo demás desaparece, algo permanece como lo más importante: Dios nos creó a nosotros y a nuestros hijos con un propósito eterno en mente: transformarnos en Sus hijos, conocer Su amor, honrarlo con nuestras vidas y pasar la eternidad junto a Él (Juan 3:16).

Por eso vino el Hijo de Dios a la Tierra como un recién nacido. Fue «nacido de mujer, nacido bajo la ley, a fin de que redimiera a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción de hijos» (Gál. 4:4-5), para «librar a los que por el temor a la muerte, estaban sujetos a esclavitud durante toda la vida» (Heb. 2:15).

Como afirma la Biblia: «Habiendo pasado por alto los tiempos de ignorancia, Dios declara ahora a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan, porque Él ha establecido un día en el cual juzgará al mundo en justicia» (Hech. 17:30-31).

Solo una verdad lleva a esta seguridad: hace más de 2000 años, un hombre llamado Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios, caminó con perfección humana y estuvo dispuesto a derramar Su sangre por nosotros. La Biblia explica que Su nacimiento fue único, Su vida cumplió cientos de profecías, Su enseñanza reveló verdad eterna, Su amor fue insuperable, y Su sacrificio en la cruz fue perfecto y completo. Vino a aceptar el castigo que merecíamos, y pagó el precio que nosotros debíamos a un Dios justo, para quitar nuestra culpa.

Gracias a Cristo, Dios nos invita a nosotros y a nuestros hijos a apartarnos de nuestros pecados, invocar el nombre de Jesús y poner nuestra fe en Él (Rom. 10:13).

Puedes confesar «con tu boca a Jesús por Señor, y [creer] en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos» (Rom. 10:9). Al abrirle el corazón, Su promesa para ti es tan sencilla como profunda y segura: «Serás salvo».

Y esto viene con una promesa de por vida: «Todo el que confíe en él no será jamás defraudado» (Rom. 10:11, NVI). Recibes perdón inmerecido. Paz y esperanza reales. Una relación con Dios y vida eterna ahora mismo, que seguirán después de la muerte y la tumba. Así es el amor de Dios por ti. Así ama a tus hijos.

No hay que presionar a los hijos a tomar ninguna clase de decisión espiritual si no están listos. Apurarlos solo les genera rechazo en lugar de desear abrazar la fe y vivirla. Así que, los padres deberían concentrarse en ser un ejemplo del amor de Dios por sus hijos, orar por su salvación y plantar con paciencia semillas de verdad sobre Jesús en sus corazones. En algún momento, Dios puede ayudarlos a comprender que son imperfectos y pecaminosos, y que necesitan el perdón de Dios.

Cuando tus hijos confíen en Él y comiencen a crecer en la fe, puedes proponerte mostrarles cómo el andar con Jesús podrá bendecir todos los aspectos de su vida. Lo que Cristo haga en el corazón de ellos los guiará, los fortalecerá y los restaurará para que tengan una vida abundante de gozo y significado.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Lo que más necesitan sus corazones es a Jesús. Ayudarlos a conocerlo y seguirlo cada día debería ser una prioridad en tus oraciones y tu aliento amoroso.

El desafío de hoy

PREGÚNTATE SI HAS CONFIADO DE VERDAD EN CRISTO COMO SALVADOR Y SEÑOR.

SI ES ASÍ, AGRADÉCELE POR SU VALIOSO REGALO.

SI NO, PUEDES RESOLVER ESTA CUESTIÓN HOY MISMO, ALEJÁNDOTE DE TU PECADO Y PIDIÉNDOLE SU PERDÓN Y SU SALVACIÓN.

DESPUÉS, HABLA CON TUS HIJOS SOBRE LA VERDAD DE DIOS Y TU HISTORIA.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

*¿En dónde estás en tu caminar de fe? ¿Dónde se encuentran tus hijos? ¿Alguna vez les hablaste en detalle de tu travesía de fe? Si no estás seguro de tu salvación, considera leer el libro breve de 1 Juan, en la parte final de tu Biblia, para obtener claridad y seguridad. **También anexamos un material “¿Cómo puedo hallar paz con Dios?”***

Tú, pues, hijo mío, fortalécete en la gracia que hay en Cristo Jesús. (2 Timoteo 2:1)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 27 “El Amor se satisface en Dios”

Porque Él ha saciado al alma sedienta, y ha llenado de bienes al alma hambrienta. (Salmo 107:9)

Dios mismo quiere ser nuestra principal fuente de satisfacción. Solo Dios puede llenar el vacío que dejan en nosotros nuestro egoísmo y nuestra naturaleza caída.

La gente suele pensar que si tuviera más dinero, placer o poder, sería más feliz. El rey Salomón obtuvo las tres cosas en gran medida, y descubrió que «todo era vanidad y correr tras el viento» (Ecl. 2:1-25). Al final, llegó a la conclusión de que, como al fin y al cabo, todas las cosas buenas vienen de la mano de Dios, «¿quién comerá y quién se alegrará sin Él?» (v. 25).

No obstante, cuando nos sentimos insatisfechos, solemos pensar que la felicidad se encuentra en algo que deseamos y no tenemos.

La Biblia revela que cuando buscamos satisfacción en este mundo, no la encontramos y perdemos la oportunidad de conocer a Dios. Pero cuando encontramos nuestra suficiencia en el Señor, no solo lo hayamos a Él, sino que también obtenemos verdadero gozo como un beneficio extra. El salmista proclamó: «Pon tu delicia en el SEÑOR, y Él te dará las peticiones de tu corazón» (Sal. 37:4).

Cuando tu mayor prioridad es buscar a Dios y amarlo, Él promete llenar tu corazón exactamente de lo que necesitas y anhelas.

Todos en tu casa se beneficiarán de tener un padre que disfrute a pleno de su relación con Dios. Cuando comienzas a entregar el control y dejar que Dios te llene de Su amor, con un propósito renovado y una conciencia en paz, el gozo que reboza dentro de ti comienza a derramarse sobre tu familia también.

Uno de los mayores desafíos del amor parental es conectar todas tus pasiones al canal de la comunión con Dios, y después, observar cómo Él te da el poder y multiplica lo que tu amor puede lograr en la vida de tus hijos. . . mucho más de lo que tú podrías llegar a hacer jamás. Amar a Dios primero te permitirá amar a tus hijos aun más.

Por eso, puede decirse que: ***Vivir en una comunión satisfactoria con Él es el verdadero secreto de la crianza dinámica.***

Él desarrollará en tu corazón sensibilidad a las necesidades más importantes de ellos. Su Espíritu Santo derramará constantemente el amor de Dios en tu corazón (Rom. 5:1-5). Te dará paz para sostenerte en circunstancias inciertas, cuando tu propia fuerza de voluntad no alcanzaría. Te dará un gozo que trasciende cualquier situación, sin importar cuán terrible sea.

La Palabra, la sabiduría y la paciencia divinas comenzarán a surgir en ti, gracias a lo que permites que Él coloque en tu interior cada día.

Cuando nos sentimos insatisfechos, tenemos que elevar el corazón a Dios. Y como Su abundancia inmensa e interminable puede saciar «el deseo de todo ser viviente» (Sal. 145:16), no necesitamos preocuparnos ni un segundo de que no alcance su provisión. «En tu presencia hay plenitud de gozo», escribió el rey David en adoración al Señor. «En tu diestra, deleites para siempre» (Sal. 16:11). Puedes disfrutar de Dios como tu fuente diaria. Para todo lo que necesitas.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

El desafío de hoy

PASA TIEMPO A SOLAS CON DIOS, LEYENDO LAS PALABRAS DE JESÚS EN MATEO 11:28-30.

EN LUGAR DE PETICIONES DE RUTINA, PREGUNTA. CÓMO PUEDES ACUDIR A ÉL TODOS LOS DÍAS Y ENCONTRAR DESCANSO PARA TU ALMA. ABRE EL CORAZÓN Y PÍDELE AL SEÑOR QUE TE LLENE CON SU AMOR Y SU GOZO, PARA APRENDER CÓMO ENCONTRAR DELEITE MEDIANTE UN ANDAR MÁS ÍNTIMO CON ÉL.

DALE GRACIAS POR SU BONDAD Y SU PROVISIÓN PARA TU VIDA. DISFRUTA DE TU TIEMPO CONCENTRADO EN ÉL. LUEGO, DEJA QUE TUS HIJOS VEAN LA DIFERENCIA QUE ESTO PRODUCE EN TI.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Qué cambios de actitud en tu vida te ayudarán a encontrar más satisfacción en Dios?

¿Qué quiso mostrarte el Señor?

¿Cómo crees que esto beneficiará a tus hijos?

En Dios solamente espera en silencio mi alma; de Él viene mi salvación. (Salmo 62:1)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 28

“El Amor es la Palabra de Dios”

No lo ocultaremos a sus hijos, sino que contaremos a la generación venidera las alabanzas del SEÑOR. . . (Salmo 78:4)

John Quincy Adams, el sexto presidente de Estados Unidos, dijo: «Mi veneración por la Biblia es tan grande que, cuanto antes empiecen mis hijos a leerla, más seguro estaré de que serán ciudadanos útiles para su país y miembros respetables de la sociedad».

Todos los padres deberían descubrir esto. Los niños que escuchan las verdades de la Biblia, la leen y la guardan en sus corazones y sus mentes están mucho mejor preparados para la vida. Tienen en su interior el consejo de Dios sobre temas que van desde la honestidad y la justicia hasta la salud y el manejo del dinero. Desde la ética en el ámbito de trabajo hasta el liderazgo como siervo. Comprenden los principios básicos y fundamentales para construir mejores matrimonios, familias, negocios, gobiernos y sociedades. Se vuelven conocedores de la fe, de la naturaleza de Dios y del significado de la historia y la eternidad. Y lo más importante, se acostumbran a escuchar la voz de Dios.

Pasar tiempo con la Biblia puede hacer todo esto y más. Todo comienza con una mamá o un papá que simplemente aman a sus hijos, a Dios y Su Palabra, y que están dispuestos a ayudar a sus hijos a desarrollar un apetito abundante por el festín espiritual que tienen por delante.

Dios ama a tus hijos sin medida y se hará responsable de hablarles a través de Su Palabra si te aseguras de que la escuchen permanentemente en la iglesia y en tu hogar.

No se trata de capacitación y sabiduría, sino de disposición y amor. Te recomendamos comenzar por los libros de Salmos y Evangelio de Juan, un capítulo por día alternando entre ambos libros.

No hay una fórmula establecida. La Palabra hará la obra porque «es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos» (Heb. 4:12). A medida que lean, debatan y oren sobre lo que han leído, tus hijos crecerán espiritualmente y en forma exponencial.

Esta tarea no es demasiado grande para ti. Es más, estás en el lugar justo y tienes las cualidades necesarias (como nadie más en el mundo) para guiar a tus hijos a través de este tesoro de oro espiritual, día tras día.

Escuchar los relatos de la Biblia permitirá que tus hijos descubran la moralidad de Moisés, la fe de Abraham, la sabiduría de Salomón, la pasión del rey David y las lecciones de amor de Jesucristo. Por sobre todas las cosas, la soberanía y la providencia de Dios a través de la historia se desplegará en sus corazones con colores vivos y relevantes. Descubrirán que las Escrituras son «deseables más que el oro; sí, más que mucho oro fino, más dulces que la miel y que el destilar del panal» (Sal. 19:10).

Entonces, en el futuro, puedes acercarte a tus hijos en cualquier momento de crisis o decisiones y decir con confianza: «Persiste en las cosas que has aprendido y de las cuales te convenciste, sabiendo de quiénes las has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden dar la sabiduría que lleva a la salvación» (2 Tim. 3:14-15).

Jesús declaró: «Cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca; y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; pero no se cayó, porque había sido fundada sobre la roca» (Mat. 7:24-25).





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Cuando tu familia está fundada sobre la roca de la Palabra inmutable de Dios, se encuentra preparada, sólida y asegurada para las aventuras y las tormentas de la vida.

El desafío de hoy

SI NO HAN TENIDO UN TIEMPO HABITUAL DE DEVOCIONALES FAMILIARES, COMPROMÉTETE A COMENZAR ESTE HÁBITO ESPIRITUAL HOY.

PUEDE SER TAN SIMPLE COMO LEER UN PASAJE BREVE, UNA HISTORIA O UN CAPÍTULO DE LA ESCRITURA, PERO QUE SEA UNA AVENTURA INTERACTIVA Y REGULAR EN TU HOGAR.

SI YA LO HACEN, ORA HOY ESPECÍFICAMENTE PARA QUE DIOS USE ESTOS MOMENTOS PARA COMUNICARLES SU VERDAD CON MÁS CLARIDAD Y PODER A TI Y A TUS HIJOS.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Has ayudado a tus hijos a desarrollar un apetito por la Palabra de Dios? ¿La lees en forma habitual?

¿Cuándo es el mejor momento del día para realizar un devocional en tu hogar?

¿Hay cosas menos importantes que deberían pasar a un segundo plano en tu agenda para que puedas tener este tiempo?

Una generación alabará tus obras a otra generación, y anunciará tus hechos poderosos.

(Salmo 145:4)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 29 “El Amor escucha”

. . . Padre, te doy gracias porque me has oído. Yo sabía que siempre me oyes. . . (Juan 11:41-42)

¿Tus hijos creen que los comprendes de verdad? ¿Estás en sintonía con lo que les preocupa en este momento? ¿Conoces sus esperanzas y temores más profundos? ¿Sienten confianza como para contarte sus secretos?

De todas las cosas que necesitan nuestros hijos, una de las principales es tener momentos habituales donde les prestemos toda nuestra atención. Escucharlos en forma deliberada y sin distracciones les recuerda que son importantes para nosotros.

Aunque en esta era digital, la multitarea es una necesidad, escuchar requiere que hagamos una pausa y concentremos nuestra mente en una sola cosa. Se apaga el televisor y se quitan los auriculares. Nos alejamos de las computadoras y los teléfonos. Las manos descansan, los labios sonríen, los oídos escuchan y las cabezas asienten.

Muchas veces, los niños pequeños y los adolescentes mantienen las cuestiones más profundas de sus vidas sepultadas y escondidas de sus padres. No se sienten invitados a compartirlas. O tal vez tienen miedo de que los ignoren o los rechacen si expresan sus verdaderos sentimientos, necesidades e inquietudes. Pero como su padre o madre, eres la persona a quien Dios ha puesto para amarlos hasta este punto.

Por eso, tomarte el tiempo para hacer preguntas íntimas y sinceras y escuchar a tu hijo es un componente tan vital para la crianza. Tu oído tierno crea un espacio seguro para que tu hijo desnude su alma.

Como la mayoría de las conversaciones suelen comenzar en un ámbito superficial, los hijos a menudo hablan de cuestiones infantiles o poco importantes al principio: lo que vieron por televisión, lo que alguien hizo en la escuela o sus intereses más recientes e importantes.

Si ignoras o desestimás sus palabras en estos terrenos poco profundos, tal vez no sientan que es seguro avanzar contigo. Pero si es importante para ellos, también debería ser importante para ti. Al valorarlos y reafirmarles tu interés y tu amor, estarán más dispuestos a comunicarte sus necesidades, preguntas, esperanzas y temores más profundos.

Si creen que entiendes y te interesa lo que dicen, confiarán más en ti y valorarán tus consejos o inquietudes.

Por el contrario, los adolescentes amargados y rebeldes suelen sentir que sus padres no se toman el tiempo para escucharlos o entenderlos. Como «el buen entendimiento produce favor» (Prov. 13:15), todos los padres deberían iniciar frecuentemente conversaciones seguras con sus hijos para mantener un vínculo sólido con ellos. Es cierto, la energía y el tiempo necesarios para escuchar implican un sacrificio de amor, pero la posibilidad de ganar el corazón de nuestro hijo transforma cualquier aparente sacrificio en una inversión sumamente rentable.

El amor puede darnos la paciencia necesaria: «Parece que has estado atravesando muchas cosas difíciles». «A ver si entiendo bien. . . ». «Entiendo que eso te haga sentir incómodo». La mayoría de las veces, cuando el amor escucha, no lleva a cabo una investigación criminal ni una línea de ayuda para emergencias. Tampoco se apura a proporcionar una solución rápida. Escucha y ama. Se preocupa sinceramente y comparte la vida con alguien que valora.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Jesús basó Su argumento sobre la oración en la respuesta amorosa de los padres frente a las necesidades de sus hijos. «¿Qué hombre hay entre vosotros que si su hijo le pide pan, le dará una piedra, o si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden?» (Mat. 7:9-11).

Dios es fiel para escuchar cuando lo buscamos. Así que, cuando nuestros hijos quieran hablar, no les demos señal de ocupado. ¿Lo haremos? Nuestros hijos deberían poder vivir con la seguridad de nuestro amor.

El desafío de hoy

LLEVA A CADA UNO DE TUS HIJOS A COMER SOLO CONTIGO.

PLANEA PASAR LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO ESCUCHANDO.

PREGÚNTALE ACERCA DE SUS ESPERANZAS, SUS SUEÑOS, SUS INQUIETUDES Y SUS OBJETIVOS.

RECUERDA AYUDARLO A SENTIRSE SEGURO Y BUSCAR UNA SENSACIÓN DE COMPENSIÓN MUTUA. APUNTA AL CORAZÓN.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Adónde los llevaste y qué descubriste?

¿Fue una experiencia incómoda o agradable?

¿Qué dice esto sobre la intimidad de la relación entre ustedes? ¿Qué más puedes hacer para fortalecerla?

Pero ciertamente Dios me ha oído; Él atendió a la voz de mi oración. (Salmo 66:19)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 30 “El amor pastorea los corazones”

“Como un pastor que cuida su rebaño, recoge corderos en sus brazos; los lleva junto su pecho.” (Isaías 40:11)

¿Qué hace el amor cuando sucede algo malo?

Por desgracia, la vida está llena de desilusiones. Ser un buen padre puede significar ayudar a nuestros hijos a cambiar sus expectativas, y pensar con anticipación cuando ellos no lo hacen.

El amor se propone cuidar sus corazones, no solo lavar sus heridas. Se asegura de que Dios puede usar estos inoportunos cambios externos para fortalecerlos por dentro, preparándolos para vidas de resistencia y gracia.

El modelo bíblico para un liderazgo fuerte es el del pastor amoroso. Es una tarea de cuidado tierno y rescate heroico a la vez, de darse cuenta cuándo las ovejas están en aprietos y de escudriñar el perímetro para estar alerta de ataques de predadores.

Como pastores de nuestro hogar, guardamos y pastoreamos el corazón de nuestros hijos.

Los padres amorosos están siempre disponibles para estas emergencias. Se mantienen en óptimo estado espiritual y sensible en lo emocional. Piensan con anticipación.

En lugar de confiar solamente en la oración de emergencia, se preparan ellos y a sus hijos, y buscan conocer la Palabra y el corazón de Dios todo el tiempo. Se abastecen de antemano de provisiones bíblicas y las mantienen a la mano para aplicarlas directamente en cualquier crisis en la vida de los hijos.

El amor les muestra cómo reaccionar frente al fracaso, el sufrimiento y la desilusión, y confiar que “para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito” (Rom.8:28)

Nuestro modelo es Jesús, el “buen pastor”, que “da su vida por las ovejas” (Juan 10:11), para que ni una de ellas sea arrebatada ni quede sola.

Es cierto, la vida es difícil. Pero el amor es más fuerte. Más sólido. Más sabio. Puede preparar a nuestros hijos para cualquier cosa, y enseñarles a responder con gracia y valentía en todo momento.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

El desafío de hoy

USA JUAN 16:32-33 Y ROMANOS 8:28-39 PARA HABLAR HOY CON TUS HIJOS SOBRE LO QUE DEBERÍAN RECORDAR Y CÓMO TIENEN QUE REACCIONAR DURANTE LOS TIEMPOS DIFÍCILES.

SI HA HABIDO UNA CRISIS RECIENTE, HABLA CON ELLOS, ALIÉNTALOS Y ORA POR ELLOS.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿De qué hablaste con tus hijos y cómo lo recibieron?

... para que sean alentados sus corazones, y unidos en amor. (Colosenses 2:2)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 31

“El amor influencia”

“Donde no hay buen consejo, el pueblo cae, pero en la abundancia de consejeros está la victoria” (Proverbios 11:14)

En la crianza de nuestros hijos, los padres no podemos ser la fuente de todas las necesidades.

Por eso, uno de los proyectos más audaces y con visión de futuro que constituye el amor para nuestros hijos, es una red sólida de influencias que pueden ayudarlos a guiarlos por un camino seguro en la vida.

Comienza en nuestros hogares, al decidir qué ventanas abrir al mundo y cómo utilizarlas mejor para desarrollar las mentes y los corazones de nuestros hijos.

Una herramienta es la de dirigir a nuestros hijos hacia buena literatura y enseñarles a amar la lectura como una buena inversión para toda la vida, que valdrá todo el tiempo y el dinero dedicados.

Nuestras elecciones musicales también pueden consolidar en nuestros hijos el gusto por la verdadera belleza y la adoración.

También es bueno que los padres armen una red de oración intercesora para rodear a sus hijos toda la vida.

Además necesitan ver en práctica las enseñanzas y los principios de la Biblia en sus hogares. Tenemos que leerles la Palabra y enseñarles a estudiarla por su cuenta.

Necesitan que tengamos cuidado de lo que se considera diversión en la casa. Las buenas películas, los sitios de Internet y las actividades edificantes tienen que reemplazar a las vanas e insensatas.

Enséñales a tus hijos a elegir amigos sabios y evitar los necios.

Conoce a los compañeros de tus hijos y sus familias. Invítalos a tu casa. Escucha sus conversaciones, percibe adónde están, y guía las charlas y las actividades en dirección saludable

Entrena a tu hijo para que discierna con sabiduría, piense por sí mismo y esté dispuesto a reemplazar los demonios con ángeles.

Un plan de juego como este llegará lejos a la hora de lograr que tu familia no sea vencida por el mal, sino que venza con el bien el mal.



Devocionales “Conectado con mi Familia”

El desafío de hoy

Haz una lista de libros cristianos, artistas musicales y películas inspiradoras con principios sólidos que quieras comprar para tus hijos en el transcurso del año siguiente, para ir creando una biblioteca de influencia que los ayude a creer en sabiduría y conocimiento.

Compra uno o más de estos elementos esta semana y regálaselos a tus hijos.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Qué se te ocurrió para formar su «biblioteca»?

¿Cómo planeas aprovechar al máximo estos materiales?

El que anda con sabios será sabio, mas el compañero de los necios sufrirá daño.

(Proverbios 13:20)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 32

“El amor prepara”

“Los proyectos del diligente ciertamente son ventaja...” (Proverbios 21:5)

El amor suele exigir que actuemos de un momento a otro. Surgen problemas.

Explota un conflicto. Los sucesos del día dan un giro inesperado.

Así que, improvisamos sobre la marcha. Vemos que nuestros hijos tienen una crisis y respondemos con rapidez para resolverla.

Pero el amor también es prudente. Se anticipa y minimiza las consecuencias posibles al hacer proyectos estratégicos.

Queremos que nuestros hijos estén listos para la vida, no que simplemente vayan reaccionando.

Que estén expectantes y no desinformados, seguros y no confundidos.

Que sepan qué camino tomar y no estén adivinando. Así que, antes de cada nueva etapa y transición importante en sus vidas, busca oportunidades para sentarte a explicarles lo que se viene y arrojar luz sobre cualquier misterio que haya en sus mentes jóvenes.

Algunas de tus preparaciones deberían girar alrededor de ocasiones importantes en la vida familiar,(un funeral, una boda).

Otros momentos significativos son los ritos de transición,(introducción a la juventud)

Entrelazados con estos hitos, hay otras obligaciones para las que debemos preparar bien a nuestros hijos: la pubertad, el primer trabajo, la graduación, la ida del hogar y el casamiento.

Los padres suelen rehuir ciertos temas. Pero el amor solo le importa el futuro bienestar de nuestros hijos, y sabe que necesitan que alguien los prepare con todo lo necesario para tomar decisiones sabias, asumir compromisos morales y tener una visión saludable y cristocéntrica respecto a las tentaciones, las oportunidades y los desafíos que enfrentarán.

El amor les debe a nuestros hijos el regalo de la verdad.

El don de espigar de nuestra propia historia y observaciones en vez de tener que conducir en la oscuridad y esperar lo mejor.

El presente de ver cómo la sabiduría y la Palabra de Dios siempre trazarán un camino mejor y seguro hacia el respeto personal y el verdadero amor.

Estas conversaciones no son encuentros de una sola vez con nuestros hijos, para no volver a hablar del asunto y hacer como si nunca hubieran sucedido.

Tienen que crecer y desarrollarse. Estás preparándolos para la vida. Para el éxito en todo sentido.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

El desafío de hoy

Elabora una lista de temas importantes para hablar con tus hijos: las relaciones interpersonales, la pubertad, la integridad, las finanzas, etc. Comienza ahora a planear los momentos adecuados para tener estas conversaciones.

Después, empieza a prepararte para esos días.

Por último, ora buscando sabiduría y guía.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Para qué conversaciones están listos tus hijos en este momento?

¿Cuáles tienen que esperar un poco, sin ser olvidadas?

*. . . Construid, construid, preparad el camino, quitad los obstáculos del camino de mi pueblo.
(Isaías 57:14)*





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 33

“El amor bendice”

“El Señor te bendiga y te guarde, el Señor haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia. “(Números 6: 24-25)

Una de las mayores alegrías de la crianza es la oportunidad de conocer y amar a otra persona desde su nacimiento.

Verla descubrir el mundo con asombro. Observar cómo crece física y relacionalmente. Día tras día. Etapa tras etapa.

De primera mano y desde la fila delantera. Disfrutar el viaje para verlos...transformarse. Dándoles una bendición.

Una bendición es simplemente la manera proporcionada por Dios de manejar estos deseos amorosos para nuestros hijos, transformándolos de deseos expectantes en realidades futuras.

Bendecir a alguien significa “hablar bien” de esa persona.

Es cuando un padre utiliza la autoridad que Dios le dio para afirmar verbalmente a sus hijos por lo que son como personas, mientras también los alientan y los inspiran hacia el éxito futuro. En una bendición, se combinan palabras y deseos poderosos con oraciones y alabanza.

A través de la bendición, Dios inspiró constantemente a Su pueblo a tener vidas no solo de utilidad, fe y servicio, sino también esperanza, paz y honra.

Su bendición los estimuló para que avanzaran, renovó su confianza y preparó el camino. Los puso estratégicamente sobre una senda con propósito hacia la prosperidad espiritual.

Cuando Jesús fue bautizado, se escuchó desde el cielo: “Tú eres mi Hijo amado, en ti me he complacido” (Mateos 1:11).

Dios el Padre afirmó y bendijo públicamente a Su Hijo, y luego invirtió en el éxito futuro de Jesús al enviar de inmediato Su espíritu Santo a llenarlo.

Esta experiencia poderosa preparó a Jesús para cumplir por completo la voluntad de Su Padre celestial durante Su ministerio en la Tierra.

Muchos hijos, incluso ya adultos, anhelan escuchar afirmaciones de amor y aprobación de parte de sus padres.

Señalar las habilidades o el carácter de un hijo puede ser parte de una bendición. Luego, acompaña esas palabras de bendición con dedicación. Oración. Aliento.

Presentándoles las personas indicadas. Dándoles oportunidades y todo lo que necesiten para triunfar.

A medida que tu bendición penetre en sus corazones, podrán progresar sin sentir la necesidad de encontrar una aprobación externa de fuentes poco saludables. Dejarán de vivir con inseguridad y comenzarán a tener confianza en sí mismos, libres del temor y la duda.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

El desafío de hoy

Escribe una bendición especial para cada uno de tus hijos, incorporando lo que ves en ellos y lo que los alientas a buscar a medida que Dios guíe y provea.

Léelas o díselas en voz alta frente a toda la familia.

Ora por ellos para que Dios cumpla sus planes perfectos en sus vidas

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Cómo respondieron tus hijos a tu bendición?

¿Cómo podrías seguir reforzando tus observaciones y guiándolos a experimentar plenamente su identidad?

... Acércalos a mí, te ruego, para que yo los bendiga. (Génesis 48:9)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 34

“El amor y el matrimonio”

“El que halla esposa halla algo bueno y alcanza el favor del señor” (Proverbios 18:22)

Más allá de la edad de los hijos, nunca es demasiado temprano para empezar a preparar sus mentes y a priorizar tus oraciones para que incluyan a sus futuras familias.

Una de las cosas más importantes debería ser pedirle a Dios que guarde y prepare a tu hijo para transformarse algún día en un maravilloso cónyuge piadoso, y para que encuentre alguien así.

Todos sabemos lo importante que puede ser la decisión matrimonial de una persona.

Esta relación tendrá un impacto único en su trayectoria de vida.

Puede transformarse en años de paz, gozo y celebración o en décadas de sufrimiento y limitaciones.

En todo matrimonio, la fe y la unidad de las generaciones futuras penden de un hilo.

Aquí es donde interviene el amor de un padre. Antes de tiempo.

Mirar hacia el futuro matrimonio de tu hijo supone, en primer lugar, oración estratégica.

Comienza a orar ahora para que tus hijos crezcan, busquen y se casen con mujeres como la de Proverbios 31, y que tus hijas atraigan y se casen con hombres como el del Salmo 112.

Enséñales a mirar más allá del encanto y el atractivo exterior, y a buscar cónyuges que tengan un corazón puro, sabio y sincero, y que amen a Dios y sean leales a El por sobre todas las cosas.

Además, para preparar el corazón de nuestros hijos para el santo matrimonio, hace falta otra cosa: proteger la santidad de su pureza.

Tanto con instrucción como con tu ejemplo.

Tenemos que enseñarles a nuestros hijos que el amor verdadero es paciente, busca lo mejor de Dios y protege el honor de los demás, así como el futuro lecho matrimonial.

Orar y preservar la inocencia y el honor de tus hijos, cuidar a qué los exponemos y desalentar relaciones de noviazgo prematuras, antes de que estén en una edad de posibilidades de casarse... todos estos son pasos amorosos y precavidos que pueden dar los padres para ayudar a los corazones jóvenes a permanecer puros y preparados para un éxito a largo plazo en el altar.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

El desafío de hoy

Hoy ora específicamente por los futuros cónyuges de tus hijos, para que Dios guarde incluso ahora a estas personas en pureza y las haga crecer en la fe cristiana.

Si es posible, ora junto con tu cónyuge.

Y si ya tienes hijos casados, ora para que sus matrimonios sean firmes y amorosos, un testimonio constante de la bendición de Dios.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Cómo recibieron tus hijos las palabras de aliento que les diste?

¿Por qué cualidades estás orando para tus futuros yernos y nueras según la guía del Señor?

. . . enseñen a las jóvenes a que amen a sus maridos [. . .] exhorta a los jóvenes a que sean prudentes. (Tito 2:4,6)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 35 “El amor se regocija en la verdad”

“El que persiste en la justicia alcanzara la vida...” (Proverbios 11:19)

Cuando tus hijos maduran espiritualmente, perseveran en la fe y se dedican a dar y a servir, la Biblia nos enseña que debemos celebrar, Más que si reciben un premio en un paseo escolar.

Más que cuando tienen éxito en la escuela o sus trabajos.

Como padres, no podemos menos que estar emocionados y ansiosos por resaltar el carácter de nuestros hijos con esta clase especial de reconocimiento.

Eres una de las personas más influyentes en la vida de tus hijos.

Ellos querrán agradar a la persona que más los apoye.

¿Has usado tu influencia para llevarlos a honrar a Dios?

Nunca debemos olvidar que al alentar a nuestros hijos a caminar con Dios, les pedimos que naveguen intencionalmente contra la corriente cultura.

Si nuestros hijos deciden honrar a Dios con sus vidas y seguir lo que les hemos enseñado, pueden esperar que los malinterpreten y se burlen de ellos.

Por eso, nuestro amor siempre debe afirmar los grandes pasos de valor que den con fidelidad, bondad y sacrificio personal.

Necesitan poder contar con nosotros como sus mayores animadores.

Precisan padres que les levanten la cabeza y los feliciten por decidir aborrecer lo malo y aferrarse a lo bueno.

Tenemos que criar hijos que sepan cómo detestar el pecado y amar a Dios, que se den cuenta cuándo algo está mal y que, con valentía busquen primeramente el reino de Dios y su justicia.

Ama a tus hijos con todo el corazón, mediante tu consejo paternal y tus deleites personales, para que aprendan a valorar las bendiciones de la obediencia y la verdad.

Y cuando veas que, con fidelidad, ponen en práctica la Palabra de Dios... ¡regocíjate!, en voz alta y durante suficiente tiempo como para que su espíritu festeje contigo.

Tu aplauso se unirá al del cielo.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

El desafío de hoy

Identifica una característica piadosa que veas en tus hijos, una ética de trabajo fiel, un amor por la adoración, un corazón abnegado, e intenta encontrar un pasaje bíblico que aliente esa actitud o acción.

Préstales especial atención mientras están jugando como familia.

Lee o cita el versículo que encuentraste, y diles por qué te hace pensar en ellos.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Qué atributos observaste en tus hijos?

¿Cómo los afirmaste?

Que el Señor dirija vuestros corazones hacia el amor de Dios. . . (2 Tesalonicenses 3:5)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 36

“El amor todo lo soporta”

“...has visto cómo el Señor tu Dios te llevó, como un hombre lleva a su hijo, por todo el camino que habéis andado...” (Deuteronomio 1:31)

La verdadera pregunta es ¿cómo reaccionarías si tus hijos fracasaran?

Según la Biblia, el amor “todo lo soporta” (1º Corintios 13:7) Resiste.

Aún si las decisiones que tus hijos tomaron te producen dolor y desilusión.

¿Tus hijos tienen permiso de fracasar?

¿Pueden ser imperfectos en tu mundo?

¿Pueden perder el camino sin perder la seguridad de tu amor, tu constancia y tu perdón?

Los padres pueden tener gran influencia e impacto en sus hijos, pero no pueden obligarlos a elegir el camino piadoso.

Puedes ser el mejor padre del mundo, pero aun así, tu hijo puede caer en temporadas de rebelión.

Algunas de las lecciones más importantes en las vidas de tus hijos vendrán de momentos cuando sean probados y deban afrontar las consecuencias amargas de sus acciones.

En esas situaciones, no siempre es mejor rescatarlos rápidamente de las repercusiones de su pecado. Si lo haces, quizás estés oponiéndote al Señor, mientras Su mano paternal de disciplina está dando un golpe estratégico.

Entonces, ¿cómo sabe un padre cuándo mantenerse firme y cuándo mostrar compasión y misericordia?

La Biblia enseña: “Dios resiste a los soberbios pero da gracia a los humildes” (Santiago 4:6) Humildad: esa es la clave.

Cuando Jesús describió el corazón de nuestro Padre celestial, relató la poderosa historia de un hijo pródigo que, con orgullo.

Exigió la herencia temprano, derrochó las riquezas de su padre y terminó sin un centavo comiendo con los cerdos.

Su padre no lo rescató. No mientras tenía una actitud de orgullo. Pero cuando el hijo recapacitó, volvió a su casa con la cabeza gacha. Y “cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión por él, y corrió, se echó sobre su cuello y lo besó”

Jesús usó esta historia increíble para describir el corazón lleno de gracia de nuestro Padre celestial. Y también debería describir el nuestro.

Los hijos rebeldes pueden romperles el corazón a sus padres. Pueden producir un profundo enojo y confusión. Pero en última instancia, tus hijos necesitan que soportes todo por ellos.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

No para amargarte en tu desolación, sino para decir la verdad con amor firme y devolvérselos al Señor, una y otra vez.

Tal vez necesites pedir la disciplina medida de Dios antes de que pueda llegar Su rescate y misericordia.

Pero cuando tus hijos se despierten y regrese, tu amor debe estar a la puerta con los brazos abiertos.

El desafío de hoy

Si uno de tus hijos se encuentra en un período de agitación y confusión, escribe una nota breve para reafirmarle tu amor, tu oración y tu apoyo constante.

Proponte decirle a cada uno de ellos que tu amor es incondicional, no importa lo que suceda.

Pregunta si puedes ayudarlos a soportar algo hoy.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Cuál es el mayor desafío que enfrenta tu amor respecto a tus hijos en este momento?

¿Qué te llama a hacer el amor que no hayas hecho hasta ahora?

... los soportó en el desierto. (Hechos 13:18)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 37

“El amor cumple sueños”

“Yo muy gustosamente gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré por vuestras almas...” (2º Corintios 12:15)

Dios ama con extravagancia.

Disfruta al superar nuestras expectativas.

Derrama Su bendición sin medida. La Biblia dice que hizo “abundar” Su gracia para con nosotros y que nos provee una vida abundante y sin límites.

A veces, el amor tiene que ser extravagante, jugarse todo.

Resolver los detalles, abrir las puertas de la generosidad y bendecir a alguien de manera inesperada por puro gozo.

El sentido común nos dice que podemos darles todo lo que quieren.

Nuestro presupuesto y nuestros horarios son limitados. Pero no todo lo que tu hijo quiere tiene etiqueta de precio elevada.

El gozo viene en toda la clase de tamaños y formas.

Algunos dirían que esto es malcriarlos. Y lo sería si permitiéramos que nuestros hijos exigieran con egoísmo o actuaran como si tuvieran derecho a cualquier cosa.

Peor tenemos un Padre celestial que, por iniciativa propia, nos da sin medida y que aun así, con sabiduría, nos niega aquellas cosas que sabe que no deberíamos tener.

Si nuestra respuesta es siempre “no” y casi nunca consideramos la posibilidad de hacer más, no estamos amando a nuestros hijos con el amor del Padre.

Así que, atrevete a pensar en términos de abrumar a tus hijos con amor de alguna manera especial, a superar sus expectativas y sorprenderlos con tu consideración y bondad.

Aunque no se trate de algo que te interese personalmente, considera el vínculo que podrías crear con su corazón al hacer algo extravagante.

Toma nota de los deseos y los sueños de tus hijos.

Decide cómo podrías ayudarlos, dentro de lo razonable, a cumplirlos o lograrlos. Entonces, muéstrales los colores deslumbrantes del amor increíble del Padre celestial.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

El desafío de hoy

Comienza a hacer planes para invertir tiempo o dinero en algún regalo o experiencia especial para sorprender a tu hijo.

Alienta su pasión en una de sus mayores áreas de interés. Sé creativo, generoso y comprométete a cumplir.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Qué área te vino a la mente?

¿Cuán creativo crees que puedes ser con esta sorpresa?

. . . los hijos no tienen la responsabilidad de atesorar para sus padres, sino los padres para sus hijos. (2 Corintios 12:14)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 38

“El amor libera”

“... os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia...” (Hechos 20:32)

Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Génesis 2:24) con cuánta rapidez llegamos a esta etapa como padres... en general, mucho antes de lo que esperamos.

La sensación normal de tener a los hijos en casa va siendo reemplazada por el sentimiento conflictivo de observarlos irse del hogar.

El tiempo pasa como una estela. Y los padres deben estar dispuestos a pasar con valentía a la próxima etapa de sus vidas.

La conciencia de que esta transición se aproxima se cierne sobre nosotros como padres.

Se aproxima constantemente. Está más cerca de lo que nos gustaría admitir o de lo que nos sentimos preparados para manejar emocionalmente.

La crianza está diseñada precisamente a preparar a nuestros hijos para ese día, cuando dejen de estar bajo nuestro control, sean responsables de sus vidas por completo como adultos jóvenes, y extiendan las alas para volar hacia el mundo y el futuro.

Así que, el amor debe hacerle frente a esta tarea y no acobardarse.

El amor se anticipa y nos obliga a escoger lo mejor en cada época, para que nuestros hijos disfruten de lo mejor de Dios siempre.

El amor nos da el particular honor de invertir en nuestros hijos con una visión de largo alcance.

Deberíamos dejarles en claro lo que viene por delante y para qué estamos preparándolos.

Tenemos que prometer que estaremos para lo que necesiten mientras prueben su independencia.

Debemos darles referencias a las cuales apuntar, avisarles que estaremos observando y alentando, listos para darles incluso más oportunidades a medida que se las ganen.

Y entonces, oramos como si no existiera el mañana, sabiendo que lo que más necesitan es tener experiencias constantes de confianza con su Padre celestial, que siempre será su Consejero y su Guía.

Es difícil lanzarlos. Pero es nuestra tarea. Si los preparas bien, tu amor puede impulsarlos hasta el infinito.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

El desafío de hoy

Considera alguna responsabilidad o privilegio extra que podrías confiarle a cada uno de tus hijos. Define con claridad los parámetros, lo que esperas de ellos y lo que significará su fidelidad.

Si tienes hijos mayores (quizás que ya no vivan contigo) , intenta contactarlos hoy y recordarles que los amas, que confías en ellos y que estás orgulloso de la persona en la que están transformándose.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Qué responsabilidades les diste?

¿Cómo las recibieron?

¿Qué te ayudaría a seguir haciendo esto más seguido?

Como tú me enviaste al mundo, yo también los he enviado al mundo. (Juan 17:18)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 39

“El amor nunca falla”

“Con amor eterno te he amado...” (Jeremías 31:3)

Dada tu función como padre, ahora comprendes el amor de una manera que jamás podrías haberlo entendido antes.

Pero ¿qué sucedería si este mismo hijo te daría la espalda y rechazara tu amor? ¿Y si cambiara y quisiera alejarse de ti? ¿Si comenzara a malinterpretar tus intenciones amorosas y te acusara de ser demasiado opresivo, poco realista y controlador?

¿Y si, como respuesta a tus debilidades y errores, decidiera que no quiere recibir más tu amor? ¿Si no te creyera ni confiara en ti? ¿Si no te quisiera en su vida o en sus asuntos?

¿Qué pasaría si se alejara tanto que ya casi ni lo reconocieras? ¿Si no te gustara para nada en la persona en que se ha transformado?

¿Qué crees que Dios haría en circunstancias similares?

La palabra más usada en la Biblia para describir el amor de Dios es: amor fiel, amor duradero.

La clase de amor que no tiene límites ni restricciones de lugar. Trasciende el tiempo y el espacio. Es abundante y determinado. Un elemento permanente.

Gracias a esto, puedes acudir a Él en tus momentos más débiles e imposibles de la crianza y descubrir que Su fortaleza puede ayudarte seguir amando a tus hijos.

Aunque se rebelen o se alejen, el Espíritu de Dios puede darte lo que ya no sientes ni podrías generar por propia cuenta.

Amarlos con fidelidad se trata más de permanecer cerca de Él que de estar contentos con ellos.

Cuando Dios te dio hijos, también te dio la oportunidad de probar Su amor por nosotros, sus hijos.

Así que, en el amor de Dios, vemos el modelo para el nuestro: un amor que no se basa en las acciones, el temperamento ni la actitud de la persona amada, sino en aquel que ama.

Amar a nuestros hijos es una promesa. Una ocupación escogida.

Los tiempos cambiarán y las necesidades de nuestros hijos también. La vida no siempre nos dará la opción de tomarlos en brazos y sostenerlos hasta que se calmen y nuestro amor haga efecto.

A veces, nuestro amor debe resistir desde la distancia...para demostrarles que siempre seguirá siendo así.

Esto se debe a que el amor, por naturaleza, es eterno. El amor de Dios ya es lo que será para siempre. Jamás se acaba. Nunca deja de amar.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Devocionales “Conectado con mi Familia” (del Libro “Desafío del Amor para Padres” Kendrick

El desafío de hoy

Dedícate unos minutos para concentrarte en el amor de Dios por ti. No importa cuánto ames a tus hijos, Su amor por ellos y por ti es mucho más grande.

Agradécele por Su amor y pídele que te ayude a reflejarlo a tus hijos cada día.

Diles a tus hijos que los amarás sin importar lo que hagan, adónde vayan o que les suceda, porque así te ama Dios, y ese es el amor que les demostrarás.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

Anota algunas de las maneras en que Dios ha demostrado Su amor a ti y a tu familia.

¿Quién es sabio? Que preste atención a estas cosas, y considérelas bondades del SEÑOR. (Salmo 107:43)





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Día 40

“El amor deja un legado”

“Tus obras tendrán recompensa (...) afirma el Señor.” (Jeremías 31:16)

No hay “padres perfectos”, solo hombre y mujeres buenos que aman a sus hijos hasta el final. A veces, parece que estuviéramos atrapados constantemente en un ciclo interminable, intentando atravesar esta época y evitar que todo se caiga a pedazos.

No obstante, el amor es lo que nos ayuda a ver que, en realidad, estamos construyendo algo increíble: un legado.

Una herencia familiar sólida. Una inversión para incontables generaciones que vendrán después de nosotros.

Es lo que nuestro amor puede ayudarnos a visualizar cuando cerramos los ojos a la noche: la esperanza de formar generaciones futuras de guerreros y vencedores, y de bendecirlos en los años que vendrán.

Lo hacemos mediante un sacrificio cotidiano, sueños esperanzados y trabajo duro.

El legado del amor hablará a través de tu sabiduría, tu ejemplo y tu adoración. A través de los años, siempre podrás ser una voz afirmadora en el corazón de tus hijos, y darles una seguridad renovada sobre los pasos saludables y positivos que están dando en la vida.

Puedes ser la puerta abierta de consejo, siempre dispuesto, y con un oído atento y una palabra sabia cuando tus hijos enfrenten decisiones que superen su comprensión y experiencia.

Puedes ayudarlo o bendecirlos en formas inesperadas en el ámbito financiero, con un regalo generoso que alivie su carga o amortigüe una crisis.

Puedes orar, orar y jamás dejes de orar. Después, podrás hacer todo et otra vez por tus nietos, cuando surja la oportunidad y siempre y cuando haya recursos.

Y todo esto gracias al amor (el amor de Dios) que se transmite a diario de padres a hijos. Siempre está allí. Siempre lo tienen presente. Siempre con afirmación, afecto y misericordia.

El tiempo pasará, pero las olas de tu vida y tu influencia vivirán y repercutirán en el corazón, la mente y la fe de tus hijos.

Así que, asegúrate de derramar todo el peso de tu amor especialmente sobre este lugar (estas relaciones preciosas e irremplazables), y bendecirás a Dios y al mundo a través de tus hijos. Tanto ahora como en los años que vendrán.

Dios te dio a tus hijos para que pudieras presentárselos a Él, y mostrarles personalmente Su amor y Sus caminos en la tierra.

Algún día Dios declarará que fuiste fiel con Su encomienda sagrada, te presentará a las muchas generaciones que bendijiste y ayudaste a llegar al cielo.





Devocionales “Conectado con mi Familia”

Allí podremos ver y disfrutar de Su gloria toda la eternidad. Éste es el desafío del amor de los padres.

El desafío de hoy

Lee el Salmo 71:18 y escribe una carta de legado para tus hijos, que pueda transmitir a las generaciones futuras.

En ella, comparte una declaración de tu fe, tu amor por ellos y tu esperanza de que Dios los bendiga ricamente a ellos y las generaciones que algún día dejarás atrás.

Entrégales esta carta a cada uno de tus hijos como un regalo y legado de tu vida....y de tu amor.

Has una marca aquí cuando hayas completado el desafío de hoy. _____

¿Cómo decidiste darles a tus hijos esta carta de legado?

¿Cuál es tu esperanza y oración al entregársela?

*Nuestros hijos también lo servirán; las generaciones futuras oirán de las maravillas del Señor.
(Salmo 22:30, NTV)*

